

VII Encuentro
Migraciones e
Internacionalización
del español



OBSERVATORIO
NEBRIJA DEL
ESPAÑOL

**Retornos,
bilingüismo
y nuevas
dinámicas
demolingüísticas
del español en
Europa: el caso
de Rumanía**



UNIVERSIDAD
NEBRIJA

Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: el caso de Rumanía

Cristina Bleorțu

Universidad Ștefan cel Mare de Suceava

Héctor Álvarez Mella

Universidad de Heidelberg

Paul Buzilă

Universidad de Bucarest

Mariel Elizondo Romo

Universidad de Heidelberg



© Universidad Nebrija

<https://doi.org/10.5281/zenodo.16422798>



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

Índice



1. Introducción	6
2. Retorno, bilingüismo y mantenimiento	7
3. Migración de retorno y el español como lengua migratoria de los rumanos	9
4. Aspectos metodológicos	11
5. Dinámicas sociolingüísticas del retorno y la migración no unidireccional	14
5.1 Análisis descriptivos	14
5.2 Análisis de correlaciones	46
6. Discusión	50
7. Valoraciones finales	52
8. Bibliografía	54

Resumen

El documento analiza las dinámicas demolingüísticas del español entre migrantes rumanos retornados desde España, explorando cómo afecta este movimiento a sus competencias lingüísticas y su bilingüismo. Desde la crisis económica de 2008, más de 1,3 millones de europeos retornaron a sus países, siendo los rumanos uno de los grupos más relevantes.

Este trabajo se centra en los retornados procedentes de España y se basa en investigaciones empíricas recientes que identifican patrones claros de desgaste lingüístico, influido por factores como la edad de retorno, la frecuencia del uso del español y la identificación cultural con España. También se distinguen diferentes perfiles sociolingüísticos entre los retornados, desde fuerte identidad rumana hasta una clara identidad hispánica o híbrida.

Finalmente, se proponen recomendaciones estratégicas para desarrollar políticas educativas específicas que fortalezcan y mantengan el español en estas comunidades transnacionales, destacando así la importancia del capital lingüístico y cultural adquirido en la experiencia migratoria.

1. Introducción¹

El español es una lengua fuertemente marcada por la migración. Una mirada a la realidad demolingüística apunta a la relevancia de este hecho: uno de cada seis de los más de 600 millones de hablantes de español en el mundo es una persona con trasfondo migratorio reciente (Moreno Fernández y Álvarez Mella 2025; Fairclough y Loureda en prensa). A la migración hispanohablante pertenecen no solo los emigrantes procedentes de países hispanohablantes, como los más de 60 millones que residen en EE.UU., sino, también, los migrantes internacionales que reciben los países hispanohablantes (Loureda *et al.* 2023).

En las últimas décadas, España se ha consolidado como uno de los principales destinos migratorios en Europa (Cuadrado *et al.* 2024). Una de las dinámicas más relevantes de su migración reciente son los movimientos no unidireccionales, particularmente los flujos de retorno y de migración circular dentro del espacio europeo de libre movilidad (Resino García *et al.* 2018, Bleorțu *et al.* 2025a). La migración de retorno desde España hacia países europeos ha sido una dinámica sostenida desde la crisis económica de 2008. Así, entre 2008 y 2021, se estima que más de 1,3 millones de migrantes europeos retornaron a sus países de origen, lo que revela un proceso de gran magnitud y complejidad. Dentro de este panorama, la migración rumana destaca tanto por su volumen como por sus características específicas, lo que la convierte en un caso representativo para estudiar las consecuencias lingüísticas de los movimientos de retorno.

¹ Queremos agradecer a los participantes del VII Encuentro Migraciones e Internacionalización del Español del Observatorio Nebrija del Español de la Universidad Nebrija por todos los comentarios, propuestas y sugerencias recibidas (María Xesús Bello Rivas, José Luis García Delgado, Rodolfo Gutiérrez Palacios, Susana Martín Leralta, Margarita Planelles, Rocío Santamaría, Kim Schulte, Senta Zeugin) y a Miguel Cuevas Alonso por leer generosamente nuestro primer borrador.

Este trabajo propone una aproximación a la demolingüística del español de los rumanos retornados de España a Rumanía a partir de dos preguntas de investigación:

- 1) ¿Qué sucede con el español de los migrantes rumanos después del retorno y cómo evolucionan sus competencias lingüísticas en lengua española?
- 2) ¿Qué factores influyen en los procesos de mantenimiento del español y cuáles son las trayectorias lingüísticas derivadas de ellos?

En primer lugar se presentan los aspectos conceptuales que sirven de base teórica al trabajo. En segundo lugar se ofrece una descripción de las migraciones de retorno desde el punto de vista de sus movilidades y las consecuencias sociolingüísticas derivadas. En tercer lugar se presenta un análisis de los procesos lingüísticos condicionados por el retorno que permite identificar varias dinámicas socio y demolingüísticas. Por último, se realiza una valoración final de los resultados con referencia a sus implicaciones para una política sostenible del español en Europa.

2. Retorno, bilingüismo y mantenimiento

Desde el punto de vista socio y demolingüístico, una cuestión importante es cómo caracterizar la lengua adquirida en la migración cuando los migrantes o sus descendientes regresan al país de origen. Un modo de entender a los hablantes retornados es considerarlos *hablantes de herencia al revés* (Montrul 2022), pues, en el retorno, la situación sociolingüística de las lenguas de los retornados se invierte: la lengua que era socialmente dominante deja de serlo en el país de retorno, mientras que la lengua del país de origen —lengua de herencia frecuentemente adquirida en el entorno familiar o comunitario— adquiere la condición de idioma dominante en el nuevo entorno social.

Las definiciones estrictas de hablante de herencia suelen colocar en el centro de la definición el modo y el espacio de adquisición: la lengua de herencia es la lengua migratoria adquirida intergeneracionalmente en el hogar (Flores y Snape 2021, Loureda *et al.* 2025). Enfoques más abarcadores, sin embargo, incluyen en la definición el vínculo afectivo y cultural con la lengua de herencia como lengua de la infancia, aunque esta no haya sido necesariamente transmitida por los padres. Desde esta segunda perspectiva, tiene sentido considerar a los migrantes retornados como hablantes de herencia: el español, en estos casos, no se presenta como una herencia intergeneracional en el sentido clásico, sino como una herencia vinculada a la experiencia migratoria. Así, el español funciona como una lengua que conecta a los retornados no solo con una etapa vital significativa sino, también, con redes afectivas, sociales y culturales que conforman su sentido de identidad y pertenencia. Esta noción de “raíces” no remite a un imaginario esencialista o nacionalista, sino a los vínculos vividos que articulan la memoria, la identidad y la trayectoria de los hablantes.

En el retorno, uno de los procesos más comunes que pueden experimentar los retornados es el desgaste de competencias en la lengua del país del que regresan. Al dejar de ser la lengua dominante socialmente, el retorno implica potencialmente la disminución del uso de esa lengua así como una menor exposición a ella. El desgaste lingüístico es un fenómeno natural del desarrollo de los bilingües, dado que el lenguaje es un sistema adaptativo complejo que se acomoda a los entornos sociales en los que se desenvuelven los hablantes (Schmid 2011). No implica un proce-

so paulatino de erosión de competencias que termina necesariamente en la pérdida, sino, más bien, un proceso psicológico en el que las competencias lingüísticas se sitúan en una situación de *stand-by* y pueden ser reactivadas. Desde el punto de vista lingüístico el desgaste se puede observar en fenómenos como la simplificación morfosintáctica, en la dificultad de acceso léxico, en la mayor influencia léxica y morfosintáctica de la lengua dominante, en la reducción de cambio de registros, en la disminución de la fluidez o en una mayor flexibilidad en los juicios gramaticales.

Los principales factores que predicen el desgaste lingüístico se pueden agrupar en las siguientes categorías (Flores y Snape 2021):

Factores temporales (edad de adquisición, edad en el retorno y tiempo de residencia). Existen evidencias empíricas de que, cuanto más joven se expone el hablante al entorno que propicia el desgaste, más probable es que se manifieste. En efecto, retornados muy jóvenes pueden comenzar a experimentar desgaste muy pronto, incluso a partir de los dos años tras su regreso (Kuhberg 1992; Flores 2015). Existe un periodo crítico de adquisición lingüística en el que una L1 (primera lengua adquirida) es más susceptible de manifestar desgaste. El periodo crítico (Silva-Corvalán 1991; Schmitt 2004; Pallier 2007; Kim *et al.* 2010) está marcado por el comienzo de la pubertad (que puede variar entre los 8 y los 12 años), antes del cual el desgaste sería más probable, bien porque la L1 no haya superado la fase de estabilización (Köpke y Schmid 2004) o bien debido a procesos normales de desgaste similares a los que pueden experimentar también los adultos. El efecto de la edad también se observa en la L2 (lenguas adquiridas después de haber adquirido una primera lengua). Flores (2010) advierte que es más probable que los menores de 11 años experimenten un desgaste de competencias gramaticales en hablantes de una L2 en contextos en los que se disminuye el contacto con la L2 en el retorno. Es importante señalar que el periodo crítico marca etapas de adquisición lingüística previa a la inmersión de los niños en procesos de escolarización que sirven para consolidar competencias lingüísticas. La maduración de las competencias lingüísticas es crucial para que los hablantes sean más resistentes a la reducción de exposición. Esto sugieren varios estudios: “Children with an earlier age of L2 onset and a longer length of L2 residence were able to maintain and even improve their L2 verbal fluency performance on their return to the L1 environment” (Kubota 2019: 43) y el nivel que se adquiere de la L2 también influye positivamente en la resistencia al desgaste (Tomiya 2009). En este sentido, en un estudio más reciente, Flores (2019) encuentra evidencias de que es más importante el tiempo de residencia en el país que la edad en la que se adquieren las competencias de la L2, pues la vulnerabilidad al desgaste depende de la estabilidad de las competencias bilingües para las que es necesario un periodo de adquisición amplio y un alto grado de exposición y uso de la L2. Cabe señalar que las variables de tipo temporal se suelen usar como predictores de los procesos de desgaste y no como variables causales. El tiempo, como el espacio, es un factor de contingencia, es decir, es condición de posibilidad para que ciertos factores se activen y tengan efectos causales (Álvarez Mella 2023). En este sentido, el tiempo determina el efecto del uso y la exposición (contacto) como de los procesos de adquisición lingüística (el grado de fijación de las competencias lingüísticas en los repertorios de los hablantes).

Factores de uso y exposición. La frecuencia del contacto con y de uso de la lengua después del retorno es el factor más importante para evitar la aparición del desgaste lingüístico (Yılmaz y Schmid 2018), sobre todo si el uso va más allá de los entornos privados de los hablantes (Hulsen 2000). Estudios con inmigrantes alemanes adultos que residieron más de diez años en Canadá y Holanda apuntan a que solo el uso de la lengua con fines profesionales tiene un efecto mitigador del desgaste en adultos (Schmid 2007; Schmid y Dusseldorp 2010). En el caso de hablantes de

L2, existen evidencias empíricas de que la frecuencia de uso tiene un efecto positivo sobre el mantenimiento de competencias lingüísticas como la accesibilidad léxica (Paradis 2004, 2008).

Factores de tipología lingüística. La proximidad tipológica entre las lenguas de los hablantes influye de distintas maneras en los procesos de desgaste. Algunos estudios sugieren que las palabras que son similares en las dos lenguas se mantienen mejor que las que no presentan ese grado de similitud (Hansen 2011). La proximidad de la gramática y la fonética de las lenguas, en cambio, tendría efectos negativos sobre el mantenimiento de competencias, pues facilita la interferencia lingüística en ambos ámbitos. Además, las estructuras más divergentes de la nueva lengua socialmente dominante son las que presumiblemente se pierden antes.

Factores afectivo-identitarios. Los factores afectivos relacionados con la identidad cultural y lingüística, así como con la motivación, pueden influir los procesos de mantenimiento y desarrollo de competencias lingüísticas de los retornados. El deseo de integración en la sociedad receptora es un factor que disminuye la motivación de mantener la lengua de migración (Hammer y Dewaele 2015). En el caso de los retornados, la integración sería una reintegración. Las actitudes respecto a la lengua desplazada pueden afectar también a los procesos de desgaste. En un estudio realizado con migrantes hispanohablantes residentes en Suecia, Bylund y Ramírez-Galan (2016) muestran que los hablantes con una mayor identificación (comunicativa y afectiva) con el español presentan una mayor retención de competencias gramaticales en español, medidas en términos de preferencias gramaticales canónicas. Sin embargo, numerosos estudios que incluyen aspectos actitudinales e identitarios no han encontrado efectos de dichos factores en los procesos de desgaste en la L1 de migrantes adultos (Yilmaz y Schmid 2018). En el caso de los hablantes de L2, diversas investigaciones sugieren que cuanto más positiva sea la actitud hacia una lengua o cultura, mayor será el compromiso con su uso y, por tanto, su conservación (Moorcroft y Gardner 1987; Gardner *et al.* 1987; Waas 1996; véase Schmid y Mehotcheva 2012 para un crítica metodológica).

3.

Migración de retorno y el español como lengua migratoria de los rumanos

3.1 El retorno desde la perspectiva del país de acogida (España)

Rumanía ocupa una posición destacada entre los países europeos que reciben población migrante de retorno desde España, concentrando el 38 % de los flujos anuales registrados entre 2008 y 2021 (Bleorțu *et al.* 2025a). Este peso es significativamente superior al que tiene la población rumana dentro del conjunto de la migración europea en España (30 %), lo que apunta a la importancia del retorno en la actualidad de los flujos migratorios entre los dos países.

3.2 El retorno desde la perspectiva del país de origen (Rumanía)

El español se ha convertido en una lengua migratoria de los rumanos en base a dos fenómenos recientes: el importante éxodo de los rumanos hacia España a finales del siglo XX y en la primera década del siglo XXI, y el creciente movimiento de retorno iniciado una década más tarde, alrededor del año 2010.

Rumanía es un país que, en las últimas décadas, ha experimentado importantes olas de emigración. La situación se debe a las características del proceso de transición desde un régimen comunista y una economía cerrada hacia un sistema democrático y una economía de tipo capitalista. El período comunista, especialmente en los últimos años, se había caracterizado por muchas restricciones y por condiciones de vida muy duras. Estas, junto con la restricción de varias libertades y un control riguroso de los viajes hacia el exterior del país, crearon en el imaginario colectivo de los rumanos la ilusión de un Occidente esperanzador (Bleorțu *et al.* 2023). Tras la caída del telón de acero, muchos se dirigieron hacia los países del oeste europeo, en búsqueda de trabajo y de mejores condiciones de vida, en un movimiento migratorio sin precedentes en la historia reciente de los países del este europeo (Marcu 2009, Schulte 2012, Sandu 2024a y b, Zeugin 2025). Hasta hoy, aproximadamente un 20% de los rumanos viven fuera del país, mientras que el número de los extranjeros que residen en Rumanía apenas alcanza el 1 % de su población. Los principales países de destino de los rumanos fueron Italia, España y Alemania (Bleorțu *et al.* 2024: 73-74).

En estas circunstancias, la presencia rumana en España, que a principios de los años noventa era insignificante, aumentó rápidamente en los años 2000; en 2008 la comunidad rumana se convirtió en la más numerosa de España, representando un 14 % del total de los residentes extranjeros (Buzilă 2016: 17). Los flujos de llegada empezaron a bajar inmediatamente después de la crisis financiera global de 2008, pero el número total siguió creciendo, por inercia, y llegó a su punto más álgido (más de 1 millón de personas) en 2013. Después de esas fechas, empezó a disminuir también el número total, de modo que en la actualidad solo hay 620.463 rumanos (INE 2024), los cuales representan la segunda comunidad más grande de España, superada solo por la marroquí.

La disminución del colectivo rumano de España no se debe solamente a los flujos migratorios cada vez más bajos sino, también, a un incremento importante en los movimientos de retorno o, incluso, de transnacionalismo al revés, esto es, ida al país de los padres (Carling y Bivand Erdal 2014: 9), lo que refleja una tendencia creciente hacia el regreso o circularidad de la población emigrante (Sandu 2024a, Saghin *et al.* 2025). Los datos indican que, entre 2017 y 2022, regresaron anualmente a Rumanía alrededor de 150.000 ciudadanos² rumanos (o sus descendientes) en situaciones y condiciones muy diversas (Bleorțu *et al.* 2025a). Actualmente, el número de rumanos que han regresado a su país es casi igual al de los que residen en España. Esto convierte a España en el único destino de la migración rumana que presenta un saldo positivo de retornos, es decir, de donde han regresado más personas de las que han entrado recientemente (Bleorțu *et al.* 2025a). Este fenómeno del retorno es el principal motor de la presencia del español en Rumanía. Se ha calculado que, de los 524.594 rumanos retornados desde España (excluyendo a los migrantes circulares), 166.085 tienen un dominio nativo del español que han alcanzado a lo largo de su experiencia migratoria, y el resto, 358.510 personas, tienen una competencia limitada (Bleorțu *et al.* 2024: 105,122).

En función de las estadísticas del INE español se puede caracterizar mínimamente a este colectivo. Desde el punto de vista de su origen y estatus migratorio (país de nacimiento y ciudadanía), la gran mayoría (94 %) son personas que regresan a sus países de nacimiento (con o sin nacionalidad española), y solo el 6 % son nacidos en España (sin la nacionalidad española). Desde el punto de vista de su permanencia en España, la mayoría son retornos tardíos: más de la mitad de los rumanos (55 %) regresan a Rumanía después de haber residido más de diez años en España. Por último, desde el punto de vista de sus edades, los retornados son un grupo joven: dos tercios son menores de 40 años y un 43 % del total son personas entre los 20 y los 39 años (Bleorțu *et al.* 2025a).

² Datos proporcionados al proyecto por el Instituto Nacional de Estadística de Rumanía

El retorno de rumanos es un fenómeno multidimensional que se inscribe, en la mayoría de los casos, dentro de un proyecto migratorio originalmente concebido con una perspectiva de regreso. Este retorno responde en gran medida a motivaciones de tipo no económico, relacionadas con la fuerte vinculación afectiva, cultural y familiar con el país de origen. A pesar de las condiciones económicas menos favorables en Rumanía, muchos migrantes retornan impulsados por el deseo de proporcionar a sus hijos un entorno educativo más familiar, por razones de cuidado intergeneracional o por el anhelo de restablecer vínculos comunitarios y locales (Sandu 2009; Saghin *et al.* 2025). En este sentido, la migración de retorno suele ser un proyecto familiar estructurado, en el que la figura de los hijos y su futuro desempeñan un papel decisivo. La identidad de los retornados oscila entre los espacios de origen y emigración, lo que genera formas de pertenencia transnacional en las que se reconfigura el sentido de “hogar”. No obstante, el proceso de retorno no está exento de tensiones: las dificultades de reintegración social, laboral y emocional pueden derivar en insatisfacción y alimentar nuevas migraciones, en un ciclo de movilidad que combina retorno, remigración y continuidad transnacional (Nikolka 2018; Anghel y Coşciug 2023). En este contexto, el retorno no debe entenderse como una ruptura definitiva con la experiencia migratoria, sino como una etapa más dentro de trayectorias complejas y circulares

4. Aspectos metodológicos

Como se ha expuesto más arriba, el estudio aquí presentado se orienta a partir de dos preguntas de investigación generales:

- ¿Qué sucede con el español de los migrantes rumanos después del retorno y cómo evolucionan sus competencias lingüísticas en lengua española?
- ¿Qué factores influyen en los procesos de mantenimiento del español y cuáles son las trayectorias lingüísticas derivadas de ellos?

Las preguntas de investigación se abordan a partir del análisis de datos propios y originales relacionados con los repertorios lingüísticos de los retornados, las actitudes que tanto ellos como los de su entorno manifiestan hacia aquellos idiomas que forman parte de su repertorio, y la influencia de dichas actitudes en la construcción de su identidad en el contexto de la migración. La obtención de datos se realizó a través de un cuestionario en línea, cuyo diseño se basó en una serie de entrevistas semidirigidas realizadas en línea por la Universidad de Heidelberg, a través de Zoom, con estudiantes universitarios que retornaron a Rumanía tras haber residido en España. Estas entrevistas y las de Bleorţu *et al.* (en prensa), que se llevaron a cabo presencialmente para otro trabajo, permitieron identificar patrones clave en sus experiencias lingüísticas y socioculturales, facilitando así la formulación de hipótesis preliminares. Se construyó un cuestionario estructurado, compuesto por 58 preguntas (cf. Bleorţu *et al.* 2025b) que se distribuyó en línea a través de la plataforma Microsoft Forms entre el 02 de febrero y el 29 de abril de 2025. Aunque inicialmente las preguntas estaban dirigidas principalmente a un público joven, en fase de completar sus estudios, decidimos finalmente ampliar el perfil de los informantes con fines comparativos, a pesar de que algunas cuestiones seguían centradas en aspectos del sistema educativo, más relevantes para

adolescentes que para adultos³. Antes de su difusión, realizamos dos pruebas piloto que nos permitieron comprobar la eficacia del cuestionario y realizar pequeños ajustes en función de las sugerencias recibidas.

Los informantes fueron seleccionados principalmente a través de contactos personales, ONGs que contaban con datos de retornados en sus registros y colaboraron distribuyendo el cuestionario, así como de centros educativos (colegios, institutos y universidades). En el caso de los menores de 10 años, en varias ocasiones fueron los padres quienes les ayudaron a comprender y responder algunas preguntas. Respecto al nivel de estudios, muchos de los niños indicaron *estudios primarios*, aunque no los habían finalizado aún, sino que estaban en proceso de cursarlos. Al no haber una opción más adecuada en el cuestionario, se vieron obligados a seleccionar la categoría más baja disponible⁴.

El objetivo central del cuestionario es obtener datos suficientes para trazar una imagen representativa de la comunidad de retornados, analizando correlaciones entre las variables sociodemográficas, lingüísticas e identitarias que expliquen sus comportamientos y actitudes. A este efecto, las preguntas del cuestionario configuran tres bloques principales:

- (1) Datos sociodemográficos, que incluyen información sobre la trayectoria migratoria de los participantes, su entorno familiar y su formación académica;
- (2) Identidad y sentido de pertenencia, con preguntas dirigidas a explorar cómo los hablantes perciben su identidad nacional, cultural y lingüística;
- (3) Actitudes lingüísticas, que examinan la valoración del español y del rumano, el uso cotidiano de ambas lenguas y la percepción de fenómenos como el desgaste lingüístico y el contacto de lenguas.

Los participantes tuvieron la posibilidad de rellenar el cuestionario en rumano o español, eligiendo la lengua en la que se sintieran más cómodos. En cuanto al formato de las preguntas, el cuestionario incluye tanto preguntas abiertas como preguntas de opción múltiple. Dentro de las preguntas con respuestas predefinidas, la mayoría requiere la selección de una única opción. No obstante, en tres preguntas específicas se permite la selección de múltiples respuestas, dado que los aspectos evaluados pueden admitir más de una interpretación:

- Pregunta 39: la percepción del sistema educativo rumano;
- Pregunta 49: las emociones evocadas por el uso del español;
- Pregunta 53: la valoración del *rumañol*, esto es, la mezcla de español y rumano.

Una vez depurado el conjunto de datos, se procedió a clasificar las variables según la naturaleza de las preguntas del cuestionario. Se distinguieron, en primer lugar, las variables binarias⁵, corres-

3 Esta decisión se tomó también porque, para poder obtener el consentimiento de los menores, era necesario que sus padres leyeran previamente el cuestionario, lo que hizo evidente su posible implicación directa en el proceso. La versión preliminar del cuestionario incluía unas 80 preguntas, pero optamos por reducir su extensión para facilitar las respuestas y mantener la atención de los jóvenes encuestados. La media del tiempo que les llevó para rellenar el cuestionario fue de 15:52, información proporcionada por el programa Microsoft Forms.

4 Al tratarse de un estudio piloto, también nos permitió identificar varios aspectos que se deben mejorar en investigaciones futuras.

5 Las *variables binarias* son aquellas que solo pueden tomar dos valores posibles (por ejemplo, *sí / no* u *hombre / mujer*). Las *variables categoriales nominales* agrupan las respuestas en categorías sin un orden específico (como *lengua materna: español, rumano, otra*). Las *variables categoriales ordinales*, como las correspondientes a *escalas de tipo Likert* (por ejemplo, de 1 a 5), reflejan un orden entre las categorías, aunque la distancia entre ellas no sea necesariamente uniforme. Las *variables continuas* representan cantidades numéricas con valores dentro de un rango (por ejemplo, edad o número de años de residencia)

pondientes a aquellas preguntas con solo dos opciones posibles. En segundo lugar, se identificaron las variables categoriales nominales, derivadas de preguntas de opción múltiple con una única respuesta, sin jerarquía entre las opciones. En tercer lugar, en las preguntas que permitían seleccionar múltiples respuestas (las preguntas 39, 49 y 53), cada opción fue codificada como una variable binaria independiente (1 = seleccionada, 0 = no seleccionada). También se incluyeron variables categoriales ordinales, correspondientes a escalas de tipo Likert, en las que las respuestas siguen un orden lógico. Además, se contemplaron variables continuas, que implican respuestas numéricas, como la edad o el número de años de residencia. Por último, las respuestas abiertas fueron codificadas y transformadas en variables categóricas o en indicadores numéricos, según el contenido y el tipo de análisis requerido. Para un desglose de las variables depuradas y sus preguntas véase anexo 1.

Los datos recogidos por la encuesta se sometieron a un análisis estadístico utilizando R, versión 4.5.0⁶. Este se dividió en cuatro bloques principales:

- (1) Un análisis descriptivo, que permitió caracterizar la muestra en términos de variables sociodemográficas, lingüísticas y actitudinales;
- (2) Un análisis de correlaciones, centrado en explorar asociaciones entre la variable compuesta de desgaste lingüístico y otros factores relevantes, como el uso del español, la identidad cultural, la edad o el tiempo vivido en España. La variable a explicar es el desgaste lingüístico percibido e incluye dos subvariables: la percepción de su fluidez actual en español y su preocupación por la pérdida de fluidez en el futuro. Para explorar las correlaciones entre variables numéricas (edad, edad de llegada, años en España, desgaste percibido, frecuencia de uso), se utilizó *cor()* con el método de Pearson, visualizado con *ggcorrplot*. Las variables fueron previamente transformadas en formato numérico, y las categóricas ordinales fueron convertidas a escala de 0 a 5 (por ejemplo: “nunca” = 0, “muy a menudo” = 5).
- (3) Análisis multivariados con el fin de identificar patrones latentes entre los informantes. En primer lugar, se construyeron perfiles conductuales (*behavioral profiles*) a partir de un conjunto de variables codificadas, representando a cada informante como un vector de características. A partir de estos perfiles, se calcularon distancias euclidianas entre individuos y se aplicó un algoritmo de clustering jerárquico (*Ward's method*) para agrupar a los participantes en tipologías generales. Estas técnicas complementarias permitieron no solo detectar asociaciones estadísticamente significativas sino, también, revelar perfiles interpretables de uso, actitud e identidad entre los retornados. Para el análisis de conglomerados jerárquicos se utilizaron diversos paquetes en R que facilitaron tanto el procesamiento como la visualización de los datos: *tidyverse* para la limpieza y transformación de variables, *cluster* para el cálculo de distancias y la ejecución del algoritmo de agrupamiento, *factoextra* para representar gráficamente el dendrograma y *dendextend* para personalizar su estética. Las variables empleadas en el análisis fueron previamente transformadas a formato numérico estandarizado con el fin de asegurar su comparabilidad. Así, la frecuencia de uso del español (hablar, leer y escribir), originalmente una escala ordinal tipo Likert, fue reescalada de 0 a 5; la identificación cultural se codificó como una variable categórica con tres niveles: 1 (rumano), 2 (mixto) y 3 (español); la valoración del español se normalizó en una escala de 0 a 3; la pertenencia a comunidad fue representada mediante tres variables binarias (0/1); y finalmente, el desgaste lingüístico percibido, obtenido como índice compuesto, se mantuvo como variable continua estandarizada.
- (4) Un análisis de regresión logística para comparar los resultados con los obtenidos anteriormen-

⁶ Versión 2025-04-11 - Platform: x86_64-apple-darwin20

te y comprobar cómo se comportan las variables explicativas en un modelo estadístico comprensivo. Así pues, se construyó un modelo de regresión logística binaria, en el que se introdujeron variables sociodemográficas (edad, género, duración de la estancia en España, años desde el regreso), lingüísticas (frecuencia de uso del español: habla, lee, escribe), identitarias (identificación con el español), participación cultural y percepción de problemas de reintegración. La variable dependiente, categórica, es dicotómica (percepción de desgaste lingüístico: Sí / No). El objetivo del análisis es estimar la probabilidad de reportar desgaste percibido en función de distintas variables independientes (sociolingüísticas, identitarias, demográficas).

Finalmente, el análisis se apoyó en herramientas visuales para facilitar la interpretación de los datos y comunicar los hallazgos de forma clara. Se emplearon diagramas de violín para representar la distribución del desgaste lingüístico en función de variables como el género, la identidad o la edad de llegada; correlogramas para sintetizar las correlaciones entre múltiples dimensiones; y dendrogramas para visualizar la estructura jerárquica de los grupos emergentes en el clustering.

5.

Dinámicas sociolingüísticas del retorno y la migración no unidireccional

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de una muestra de 93 personas que participaron en el cuestionario descrito en el apartado metodológico. Cabe señalar que, inicialmente, el número de participantes era mayor, pero se excluyeron seis casos: tres por no haber otorgado su consentimiento informado y otros tres por no haber vuelto a Rumanía. El presente estudio contribuye de manera significativa a esclarecer aspectos poco conocidos de la población de retornados. El primer subapartado de la sección se ocupa de presentar un análisis descriptivo exhaustivo de las variables más importantes del estudio. El segundo subapartado ofrece los resultados de un análisis de correlaciones así como de regresión múltiple en el que se exploran las relaciones entre las variables más relevantes.

5.1 Análisis descriptivos

Edad y género

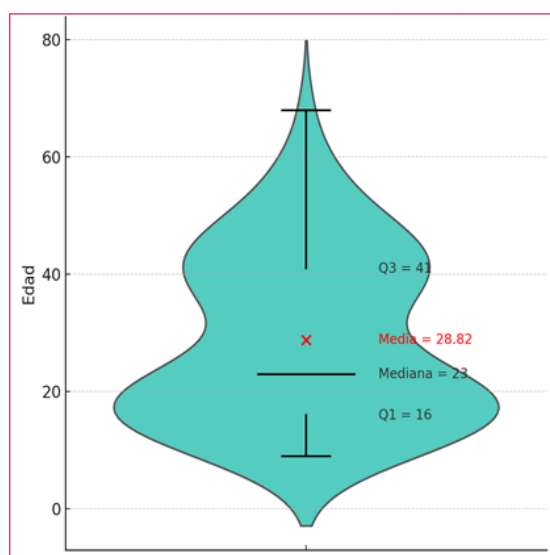
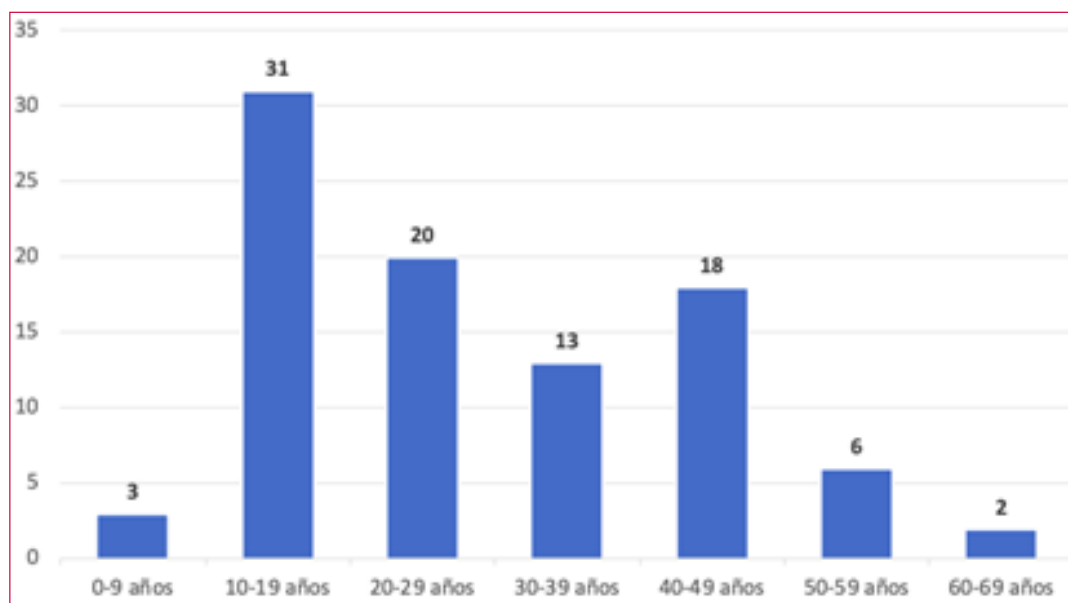
La muestra presenta dos características respecto a la edad y el género: es un grupo joven y predominantemente femenino.

La edad media de los 93 participantes es de 28,82 años (gráfico 1), la desviación estándar es de 14,67 y el rango de edad de 59 años (9 a 68 años). Predomina el grupo de edad 10-19 años (N=31), lo que representa aproximadamente el 33 % del total. Le sigue el grupo de 40-49 años (N=18), consolidándose como el segundo grupo más numeroso del conjunto muestral. En contraste, los grupos peor representados son los de mayores de 50 años y el grupo 0-9 años⁷, con una presencia mínima o nula en la muestra, lo que sugiere una concentración del estudio en individuos jóvenes y adultos de mediana edad. El diagrama tipo violín (2) revela esta concentración notable en los rangos de edad más jóvenes y la poca presencia de participantes de mayor edad que disminuye considerablemente. La visualización incluye también un diagrama de caja (boxplot) que

⁷ Para tener más informantes en este grupo, decidimos ir personalmente a los colegios. Los datos se utilizarán en un estudio futuro.

señala el rango intercuartílico ⁸(25 años) y la mediana (23 años, lo que significa que la mitad de los participantes tiene 23 años o menos, y la otra mitad tiene más de 23 años), ofreciendo información tanto sobre la tendencia central como sobre la variabilidad de los datos, puesto que la distribución no es simétrica.

Gráficos 1 y 2: La división de los participantes según la edad

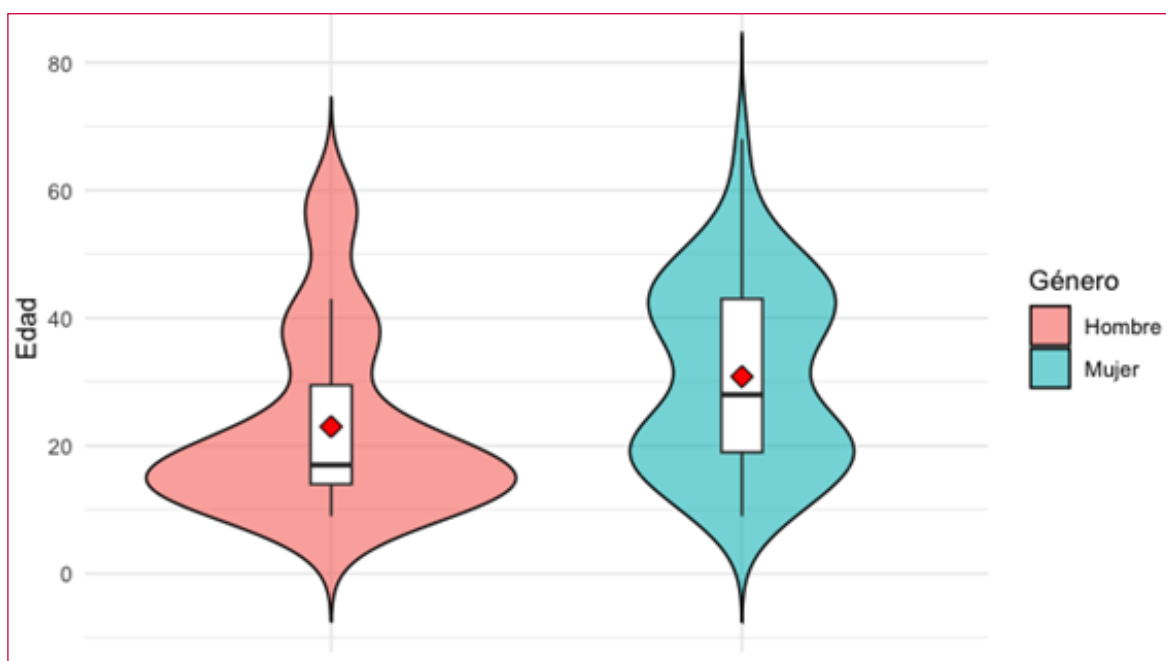


En cuanto al género, se observa una clara predominancia de mujeres (69 mujeres frente a 24 hombres). Esta diferencia sustancial es una posible sobrerrepresentación femenina en la muestra, lo cual puede tener implicaciones relevantes en el análisis de las prácticas lingüísticas, identitarias y sociales de la población estudiada, especialmente en contextos de retorno migratorio donde el género puede condicionar de forma diferenciada las trayectorias, las percepciones individuales y las políticas lingüísticas familiares. El gráfico 3 muestra la distribución de la edad de los participan-

⁸ Mide la dispersión de los datos entre el primer (16 años) y el tercer cuartil (41 años).

tes según el género. Las mujeres (N = 69) presentan una media de edad ligeramente superior a la de los hombres (N = 24), con una mayor concentración en los rangos más jóvenes, tal como indica la forma más abultada del gráfico en la parte inferior del eje vertical. Ambos grupos presentan cierta dispersión, como lo reflejan las colas extendidas del gráfico, y las medianas respectivas se encuentran dentro del rango intercuartílico sin presencia destacada de valores extremos.

Gráfico 3:
La división de los participantes según la edad y el género



Nivel educativo

En lo que atañe al nivel de estudios, la muestra presenta una distribución diversa, aunque con una clara tendencia hacia niveles educativos superiores. La mayoría de los participantes ha alcanzado estudios universitarios: 23 tienen grado, 19, máster y 2, doctorado, lo que representa un porcentaje aproximado del 48 % del total. En contraste, los niveles más bajos —primarios (N=10) y secundarios (N=17)— están menos representados. Cabe señalar que entre quienes declaran tener estudios primarios o secundarios se encuentran principalmente personas jóvenes que aún están en proceso de formación (7/10 en primaria y 12/17 en secundaria). En el caso de los estudios primarios, algunos participantes ni siquiera los han concluido —por ejemplo, menores de 10 años que aún cursan la educación primaria y que no disponían de otra opción más adecuada en el cuestionario. Este perfil sugiere que la muestra está compuesta mayoritariamente por jóvenes con una trayectoria educativa sostenida, posiblemente influida por el contexto migratorio y las oportunidades formativas en España. La visualización conjunta de género, edad y nivel de estudios alcanzado revela patrones diferenciados. Las mujeres están sobrerrepresentadas en casi todos los niveles educativos, especialmente en los universitarios (cf. gráfico 4). Este hecho podría sugerir una mayor continuidad educativa en este grupo, aunque debe interpretarse con cautela, dado que las mujeres constituyen la mayoría de la muestra. Además, las edades tienden a aumentar conforme se asciende en nivel educativo, lo cual es esperable considerando el tiempo requerido para completar estudios superiores. Sin embargo, también se observan casos de mujeres jóvenes con estudios

de máster. Por su parte, los hombres están menos representados en los niveles universitarios y presentan una mayor dispersión etaria. Esta interacción podría reflejar no solo desigualdades en el acceso a la educación según el género, sino también diferencias en las trayectorias formativas vinculadas a la edad y al contexto del retorno. No obstante, estos resultados deben interpretarse con cautela, puesto que una parte considerable de los informantes fueron reclutados a través de redes académicas, especialmente en entornos filológicos donde predominan las mujeres. Esto podría haber influido en la sobrerrepresentación femenina con estudios superiores en la muestra. También se debe tener en cuenta que en el gráfico están incluidos los que todavía están estudiando.

Gráfico 4:

La división de todos los participantes según la edad, el género y el nivel de estudios alcanzados

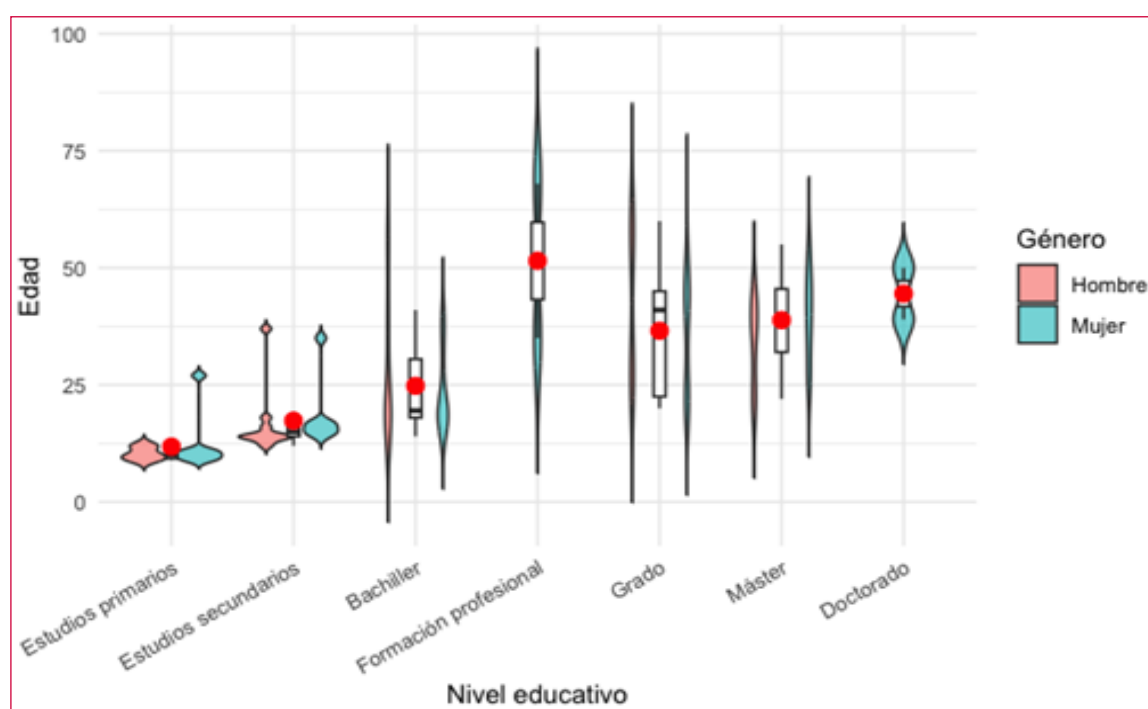
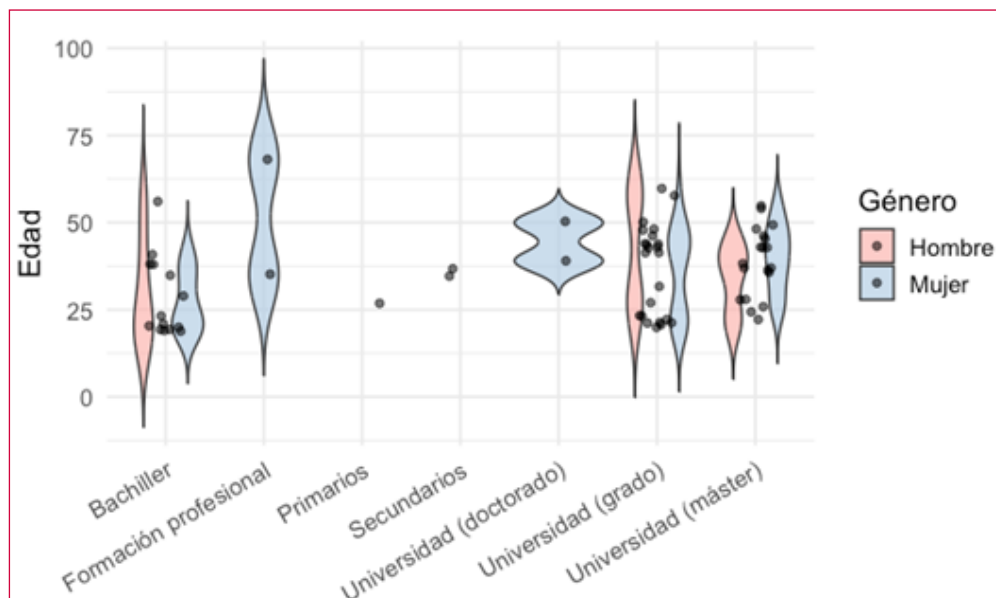


Gráfico 5:

La división de los participantes mayores de edad según la edad, el género y el nivel de estudios alcanzados



Si consideramos únicamente a los participantes que ya han finalizado los estudios primarios y secundarios, excluyendo a quienes aún están en formación, se observa un perfil distinto al de la muestra general (gráfico 5): varios informantes mayores cuentan con formación profesional, una elección coherente con las oportunidades educativas disponibles en su momento, con la necesidad de acceder rápidamente al mercado laboral y con las características laborales de la migración rumana de los años 2000.

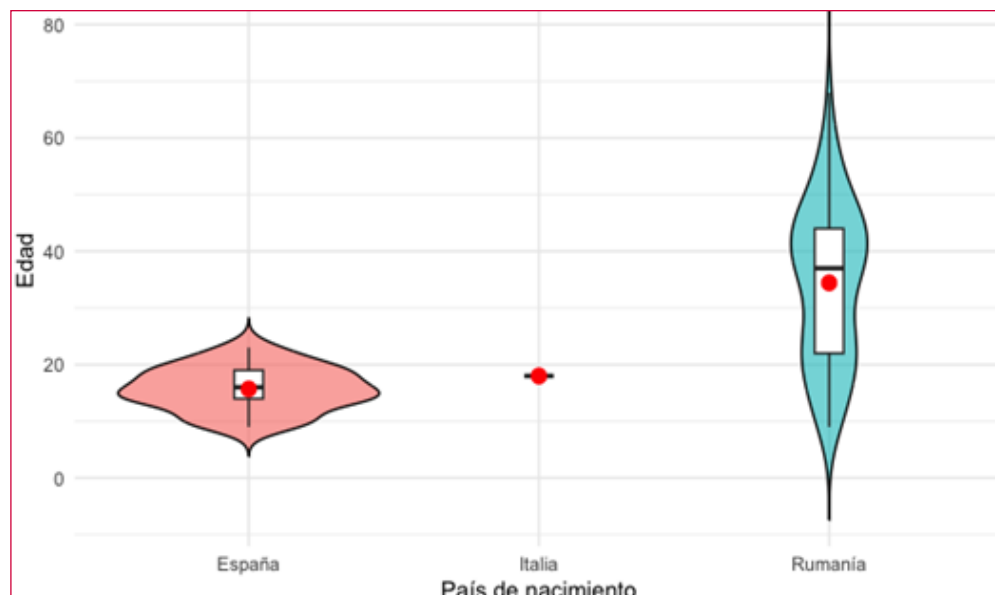
País de nacimiento

En lo que respecta al país de nacimiento, la muestra se divide principalmente entre participantes nacidos en Rumanía (N=65, esto es, $\approx 69,89\%$)⁹ y aquellos nacidos en España (N=27, esto es, $\approx 29,03\%$), reflejando las dos principales trayectorias dentro de las familias migrantes retornadas (gráfico 6): quienes migraron siendo niños, jóvenes o adultos, y quienes nacieron ya en el país de acogida. La presencia significativa de personas nacidas en Rumanía muestra que buena parte de los participantes experimentaron el proceso migratorio de manera directa, mientras que el grupo nacido en España representa una segunda generación que, aunque crecida en contexto hispano, ha sido integrada o reinsertada posteriormente en el entorno rumano.

⁹ Hay también un caso de reemigración de una persona que nació en Italia, esto es, $\approx 1,08\%$.

Gráfico 6:

La división de los participantes según la edad y el país de nacimiento



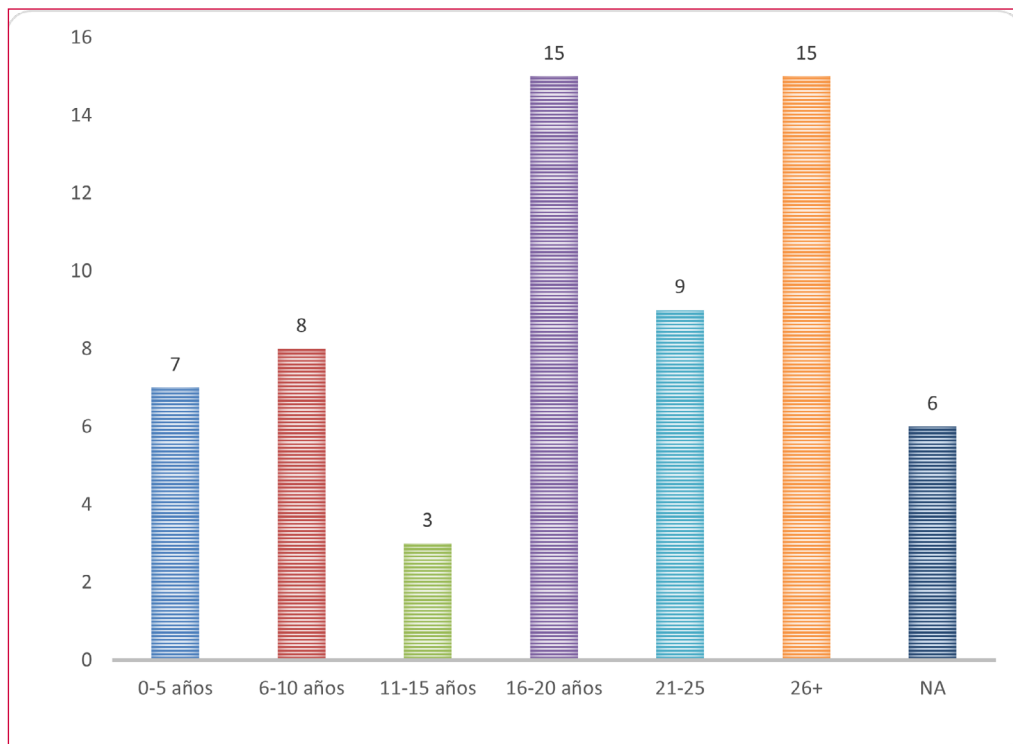
El análisis de la edad en relación con el país de nacimiento revela un patrón esperable en el contexto de la migración rumana reciente: los participantes nacidos en España tienden a ser considerablemente más jóvenes que aquellos nacidos en Rumanía. Esta diferencia etaria responde al hecho de que las grandes olas migratorias rumanas hacia España se produjeron a partir de los años 2000, de modo que es poco probable encontrar personas mayores nacidas en territorio español (Buzilă 2016, Bleorțu *et al.* 2024). La forma del diagrama de violín confirma esta tendencia, mostrando una alta concentración de menores de 20 años entre los nacidos en España, mientras que entre los nacidos en Rumanía se observa una mayor dispersión etaria, incluyendo participantes adultos y jóvenes por igual. Al correlacionar las variables anteriores con el país de nacimiento, se observa que las mujeres, tanto nacidas en Rumanía como en España, tienden a concentrarse en los niveles educativos más altos, especialmente en el grado y el máster. En cambio, los hombres muestran una distribución más heterogénea entre los distintos niveles. Como es previsible, la edad aumenta progresivamente con el nivel educativo, tal como se ha mencionado, aunque también se identifican jóvenes con estudios universitarios avanzados.

Variables temporales de la migración

Edad de Llegada a España. La distribución de los participantes según su edad (gráfico 7) de llegada revela una concentración significativa en los rangos intermedios y superiores: los grupos de 16-20 años y 26+ años concentran cada uno 15 casos, seguidos del grupo 21-25 con 9 personas. Los rangos más bajos (0-10 años) agrupan a menos individuos: 7 personas en 0-5, 8 en 6-10, y apenas 3 entre 11-15. También existen algunas personas que no han contestado (seis). Cabe destacar que estos datos excluyen a los 27 informantes nacidos en España, quienes no tienen una edad de llegada propiamente dicha, aunque constituyen una parte importante de la muestra. Aun así, se observa una presencia notable de inmigrantes de la llamada generación 1,5, es decir, aquellos que migraron antes de los 15 años¹⁰.

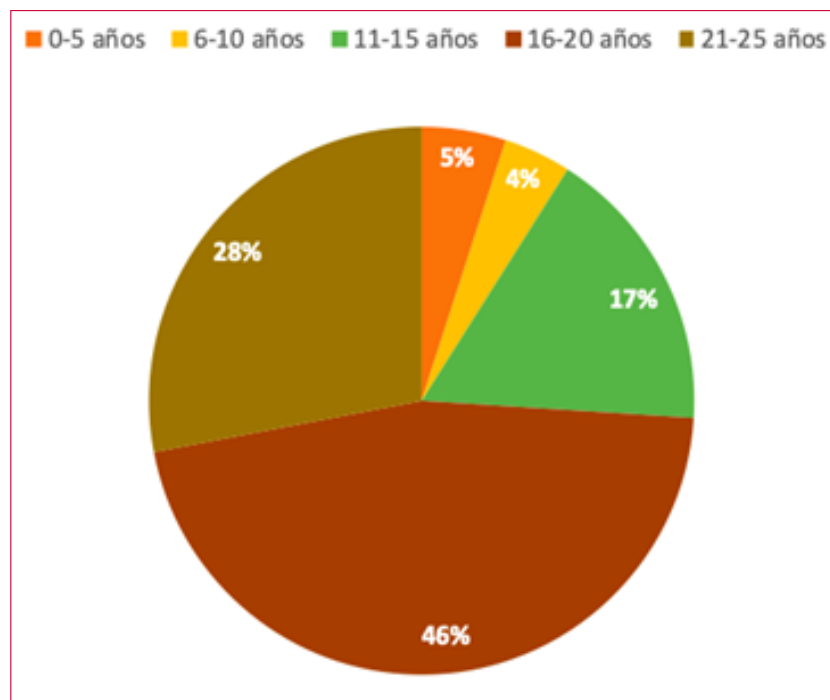
¹⁰ Asimismo, deben añadirse tres participantes con trayectorias migratorias más complejas: uno que llegó por primera vez a las seis semanas de vida, otro a los 16 años, y un tercero a los 21 años, pero todos con estancias fragmentadas o retornos intermedios. Estos casos, aunque difíciles de encasillar en rangos fijos, ilustran la diversidad de experiencias migratorias y deben ser considerados en el análisis.

Gráfico 7:
La edad de llegada a España



Tiempo de residencia en España. La duración media de la estancia en España entre los informantes (gráfico 8) es de 15,50 años y la desviación estándar de 4,60, lo cual refleja en general una experiencia migratoria prolongada, es decir, que la mayoría ha vivido en España entre 11-20 años. En efecto, más del 60 % de los participantes se sitúan en este intervalo, lo que refuerza la idea de una migración de carácter estable y no temporal, una tendencia que se observa también en las estadísticas generales de retornos recientes y que apunta a que la mayoría de los participantes no fueron migrantes temporales. Este factor puede tener implicaciones importantes tanto en el grado de competencia lingüística como en el desarrollo de su identidad cultural. Los casos extremos, cuatro informantes que vivieron menos de un año en España, refleja una variabilidad que evidencia trayectorias migratorias muy distintas, desde experiencias breves o de retorno temprano hasta procesos marcados por una alta integración en la sociedad española.

Gráfico 8:
Estancia en España

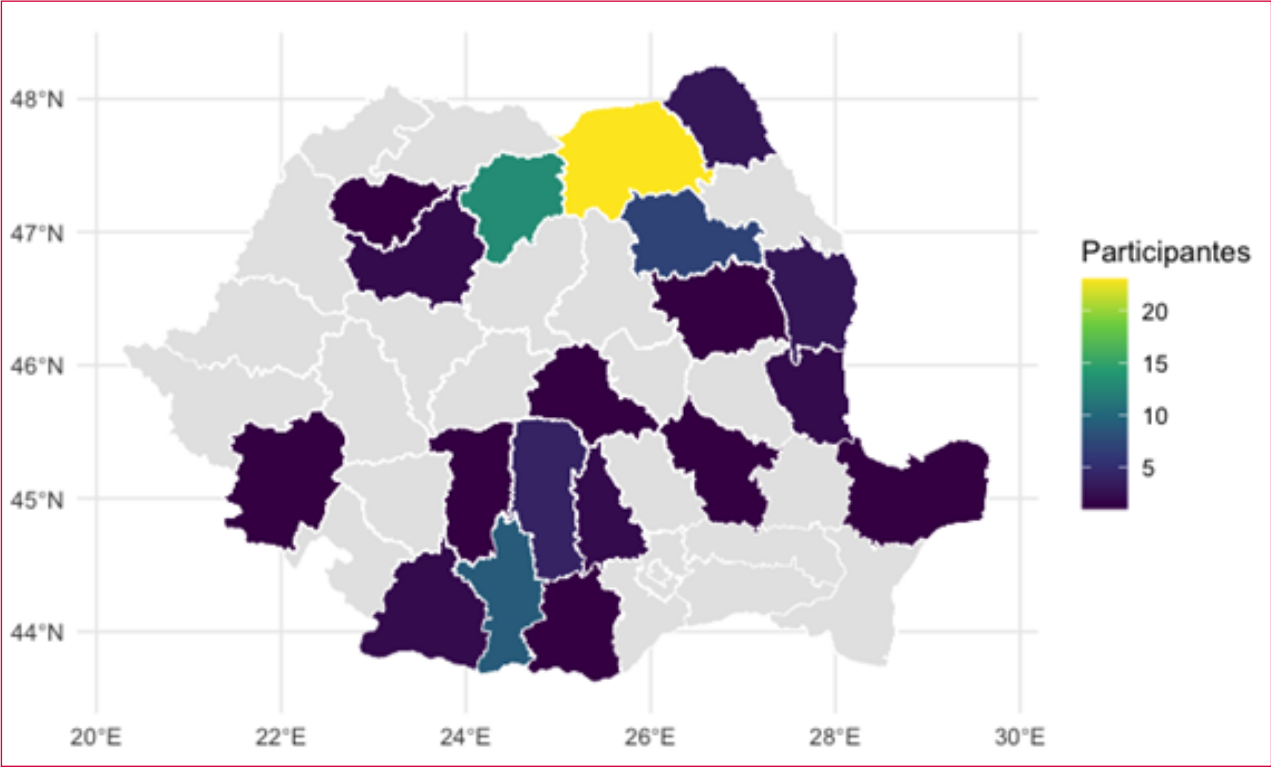


Variables geográficas de residencia (preguntas 6 y 8, cf. Bleorțu et al. 2025b)

Lugar de residencia en España. De los 93 participantes rumanos encuestados, 90 proporcionaron información sobre su lugar de residencia en España, mientras que 3 (3,2 %) no proporcionaron esta información. Los datos revelan una distribución claramente desigual, con una concentración significativa en determinadas comunidades autónomas. La Comunidad de Madrid destaca como principal lugar de residencia, con 32 participantes, lo que representa el 34,4 % del total de casos. Le siguen la Comunidad Valenciana, con 16 participantes (17,2 %), Andalucía, con 10 (10,8 %), Castilla-La Mancha (9 participantes; 9,7 %), Aragón (7; 7,5 %) y Cataluña (6; 6,5 %). Otras comunidades como el País Vasco, Asturias, La Rioja e Islas Baleares registran cada una solo 2 participantes (2,2 %), mientras que Navarra e Islas Canarias cuentan con un único caso respectivamente (1,1%). Esta distribución refleja patrones migratorios conocidos de la comunidad rumana en España, en los que destacan los grandes núcleos urbanos e industriales (como Madrid y Valencia), así como regiones con demanda de mano de obra en sectores como la construcción, la agricultura o los servicios. La elevada proporción en Madrid puede explicarse tanto por su papel de centro económico y administrativo como por la existencia de redes migratorias previamente establecidas que facilitan la inserción laboral y social de nuevos migrantes (Viruela 2008, 2016).

Lugar de residencia actual. El mapa 1 refleja la distribución geográfica actual de los participantes retornados en Rumanía. Se observa una concentración destacada en las comunidades de Suceava y Bistrița-Năsăud. Esta distribución también podría estar influida por aspectos metodológicos del estudio: dos de los investigadores principales son originarios de estas zonas, lo que facilitó el acceso a redes locales y potenció el reclutamiento de informantes en estos territorios. La presencia de participantes en otros *județe* —aunque más dispersa— confirma la diversidad geográfica del fenómeno migratorio y del retorno, permitiendo una visión más amplia de los perfiles de reintegración en distintas regiones del país.

Mapa 1:
Lugar de residencia actual de los retornados



Variables del retorno: circularidad y perspectivas (preguntas 5, 7, 9, 10 y 11, cf. Bleorțu *et al.* 2025b)

Otros aspectos que se analizaron en el cuestionario están relacionados con el momento y la naturaleza del retorno (tabla 1), así como con la intención de permanencia en Rumanía. En cuanto al momento del regreso, las fechas varían, pero se observa que más de la mitad regresó en los últimos cinco años (un 54,4 %), lo que sugiere que el fenómeno de retorno es muy reciente en esta muestra y refleja un contexto actual de movilidad inversa hacia el país de origen (Sandu 2024a).

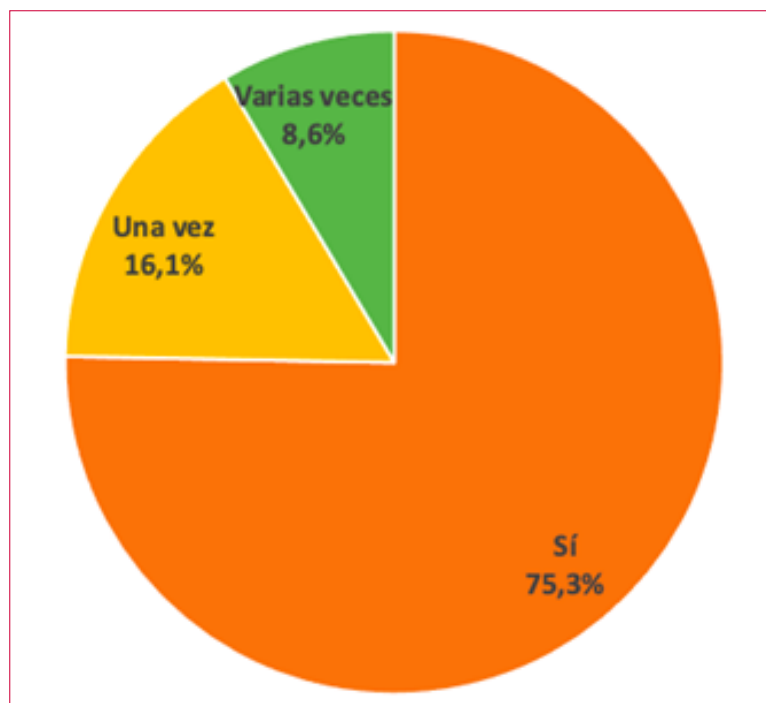
Tabla 1
Año en el que retornaron a Rumanía

Año de regreso	Número participantes	Porcentaje
-	3	3,3 %
2008	1	1,1 %
2009	1	1,1 %
2010	1	1,1 %
2011	5	5,4 %
2012	3	3,3 %
2013	2	2,2 %

2014	5	5,4 %
2015	5	5,4 %
2016	9	9,8 %
2017	3	3,3 %
2018	2	2,2 %
2019	2	2,2 %
2020	10	10,9 %
2021	6	6,5 %
2022	7	7,6 %
2023	8	8,7 %
2024	16	17,4 %
2025	3	3,3 %

A la pregunta “¿Fue esta la primera vez que regresaste?”, un 75,3 % de los participantes respondió que sí, frente a un 24,7 % que ya había regresado anteriormente (gráfico 9). Este dato indica que, para una mayoría, el retorno actual representa su primera experiencia de reintegración prolongada, mientras que para casi un cuarto se trata de un proceso repetido o más complejo.

Gráfico 9:
¿Fue la primera vez que regresaste?



Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: El caso de Rumanía

Si cruzamos esta variable con la edad, el análisis de la distribución etaria pone de manifiesto diferencias significativas entre los grupos. Los participantes que se encuentran en su primera experiencia de retorno (respuesta “Sí”) presentan una mediana de edad más baja, concentrada generalmente entre los 15 y 30 años, con un pico de densidad entre los 18 y 25 años. Este perfil sugiere que su retorno está relacionado, con alta probabilidad, con la reunificación familiar o con la transición hacia los estudios universitarios o la integración en el sistema educativo rumano.

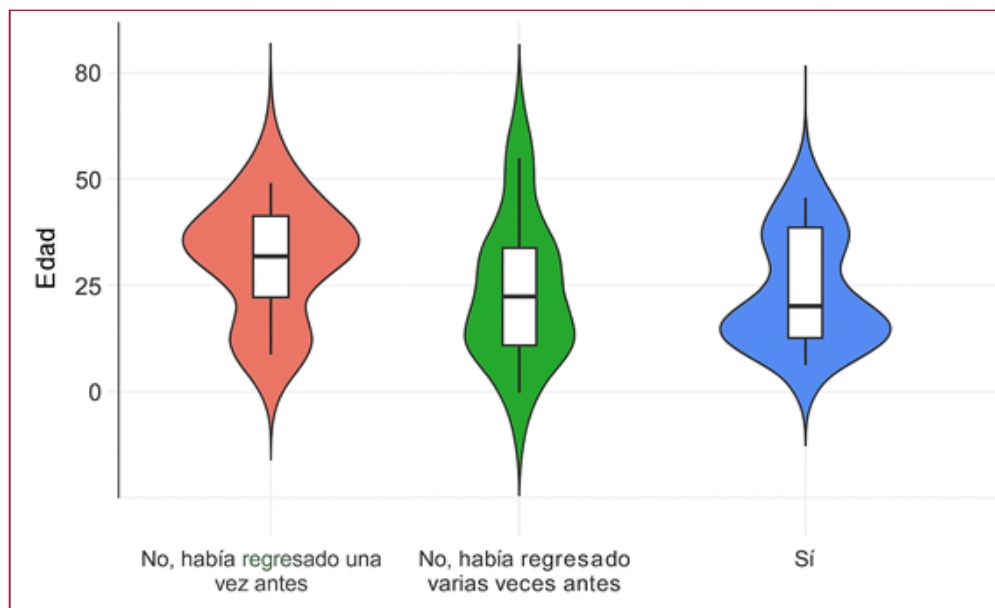
En cambio, quienes ya habían regresado una sola vez anteriormente (“Una vez”) muestran una edad media más elevada, situada frecuentemente entre los 30 y 45 años, lo que indica un momento de decisión más maduro en su trayectoria migratoria. Estos participantes parecen haber probado el retorno a Rumanía en un contexto anterior, posiblemente vinculado a oportunidades profesionales, retorno en familia o un intento de reintegración estable.

El grupo con experiencias repetidas de retorno (“Varias veces”) presenta la dispersión más amplia de edades, abarcando un espectro que va desde adolescentes hasta personas de más de 50 años. Esta heterogeneidad revela la complejidad de los trayectos migratorios circulares, donde las decisiones de retorno y reemigración no son definitivas, sino que responden a factores dinámicos: trabajo estacional, inestabilidad económica, obligaciones familiares o dificultades de integración en el país de acogida.

En conjunto, se observa que la experiencia migratoria se vuelve más compleja con la edad (gráfico 10): los jóvenes suelen regresar por primera vez, en general, acompañados o en transición hacia los estudios, mientras que los adultos y las personas con un historial migratorio más largo tienden a mostrar retornos repetidos, lo que refleja una relación más tensa y negociada con la idea de un “retorno definitivo”.

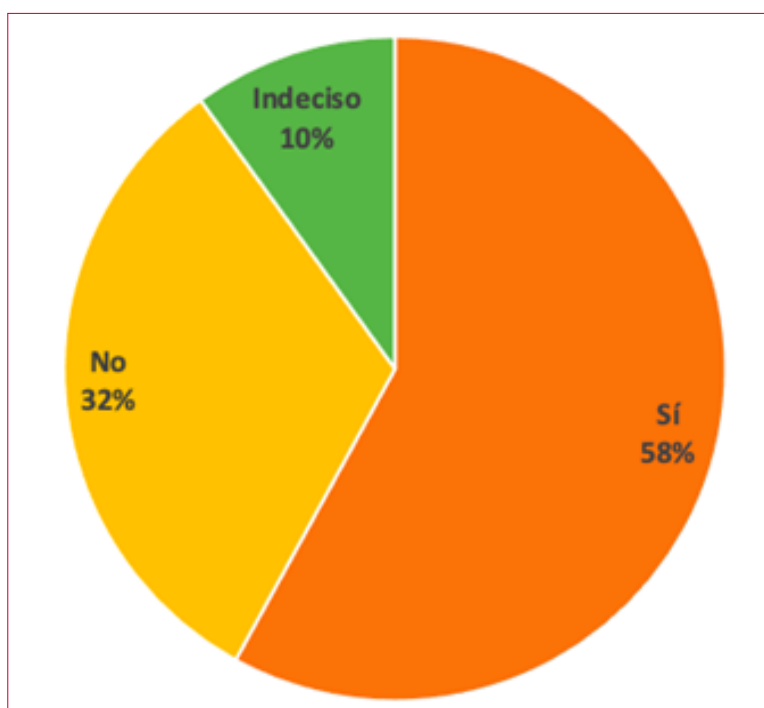
Gráfico 10:

La edad de vuelta correlacionada con la pregunta “¿Fue esta la primera vez que regresaste?”



En cuanto a la pregunta “¿Piensas quedarte en Rumanía?”, un 58 % manifestó su intención de quedarse, mientras que un 32 % respondió negativamente, y un 10 % se mostró indeciso o no respondió (gráfico 11). Estos resultados reflejan una predisposición mayoritaria hacia la permanencia, aunque aún existe una proporción significativa de participantes que no contemplan un proyecto de vida a largo plazo en el país o se encuentran en una fase de transición.

Gráfico 11:
¿Piensas quedarte en Rumanía?



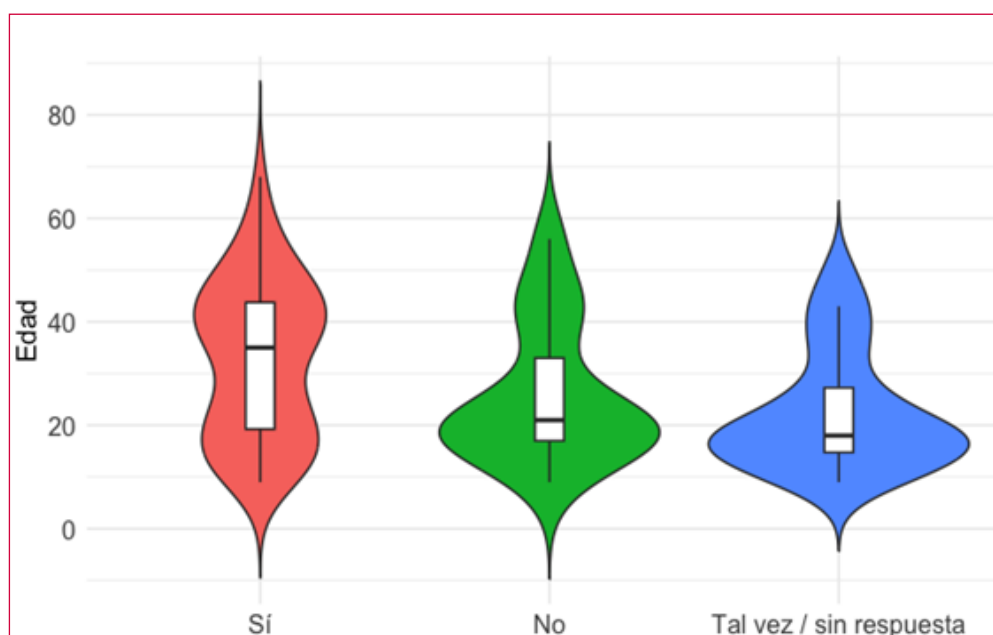
Si correlacionamos la pregunta “¿Piensas quedarte en Rumanía?” con la variable edad, se observan patrones claros en la disposición hacia la permanencia según el grupo etario (gráfico 12). Los jóvenes menores de 30 años muestran una mayor proporción de respuestas negativas o indecisas, lo cual sugiere que se encuentran en una fase de transición marcada por la exploración de alternativas educativas o profesionales, tanto en Rumanía como en el extranjero. Muchos de ellos no descartan una posible reemigración o simplemente no han consolidado aún un proyecto de vida a largo plazo en el país.

En contraste, los participantes de entre 30 y 50 años manifiestan una tendencia significativamente mayor a responder afirmativamente a la intención de quedarse. Esta inclinación hacia la estabilidad puede estar relacionada con el asentamiento profesional, la formación de una familia o el deseo de asegurar continuidad para sus hijos en el sistema educativo rumano. De hecho, las edades medias de quienes respondieron “Sí” tienden a ser más altas que las de quienes respondieron “No” o “Tal vez”.

Finalmente, en los grupos de mayor edad (mayores de 50 años), el deseo de quedarse es casi unánime, lo que refleja una decisión ya consolidada de retorno definitivo, en muchos casos asociada a la jubilación, al reencuentro con familiares o a la búsqueda de un entorno más familiar y asequible en la etapa final de la vida.

Así pues, los datos muestran que la edad se correlaciona de forma positiva con la intención de permanencia: a medida que avanza la edad, se refuerza la voluntad de permanecer en Rumanía, mientras que la incertidumbre y la movilidad son más frecuentes entre los más jóvenes.

Gráfico 12:
Distribución de edad según intención de quedarse en Rumanía

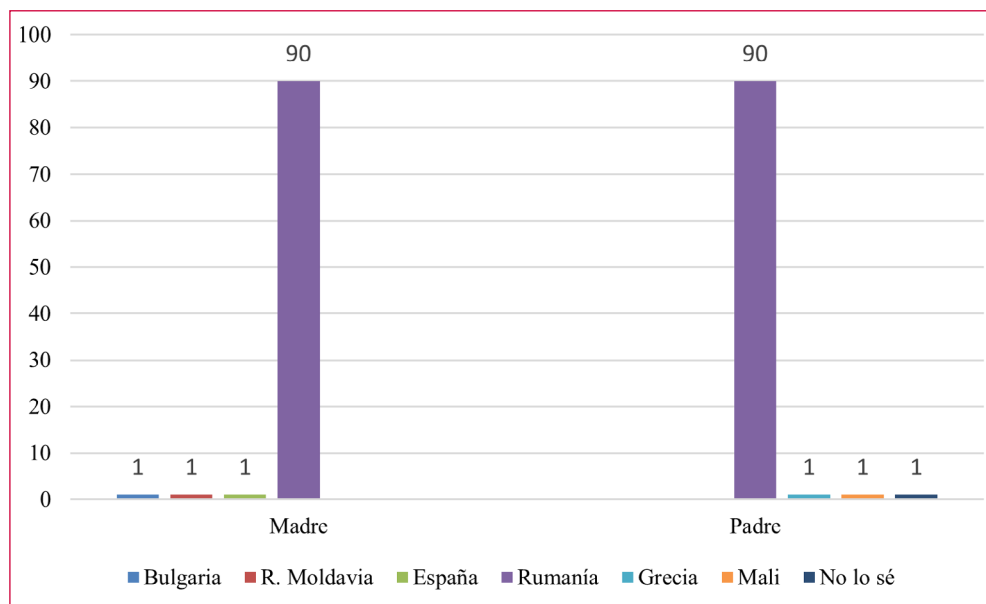


En conjunto, estos datos ofrecen una visión matizada del retorno: si bien muchos lo viven como definitivo, la decisión de arraigo no está consolidada en todos los casos, y sigue estando mediada por factores personales, familiares y socioeconómicos.

Aspectos familiares e intergeneracionales (preguntas 11-20 , cf. Bleorțu *et al.* 2025b)

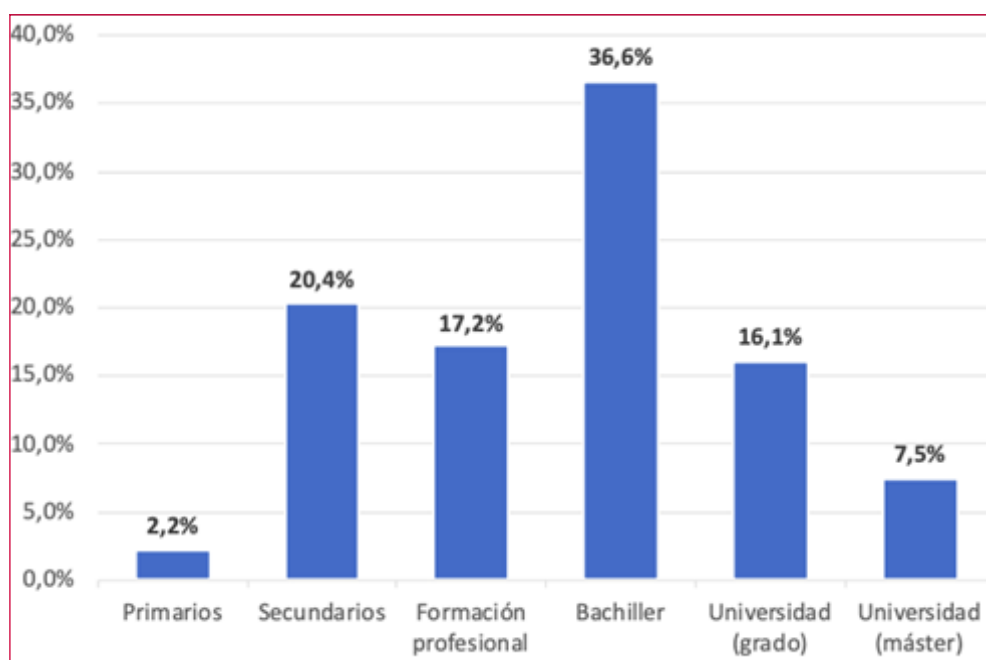
Los resultados relacionados con el entorno familiar permiten trazar un perfil intergeneracional de los participantes (gráfico 13). La gran mayoría de los padres —tanto madres como padres— nacieron en Rumanía (90 de cada grupo, uno en Bulgaria, uno en Mali, uno en Grecia, uno en España, otro en República de Moldavia), lo que refleja un patrón migratorio de primera generación, con hijos que han crecido en contextos transnacionales (solo un padre nació en España).

Gráfico 13:
Distribución de los padres según el país de nacimiento



En cuanto al nivel educativo (gráfico 14), destaca que, en muchos casos, al menos uno de los progenitores alcanzó estudios de bachiller, lo que sugiere un entorno familiar relativamente bien formado desde el punto de vista académico.

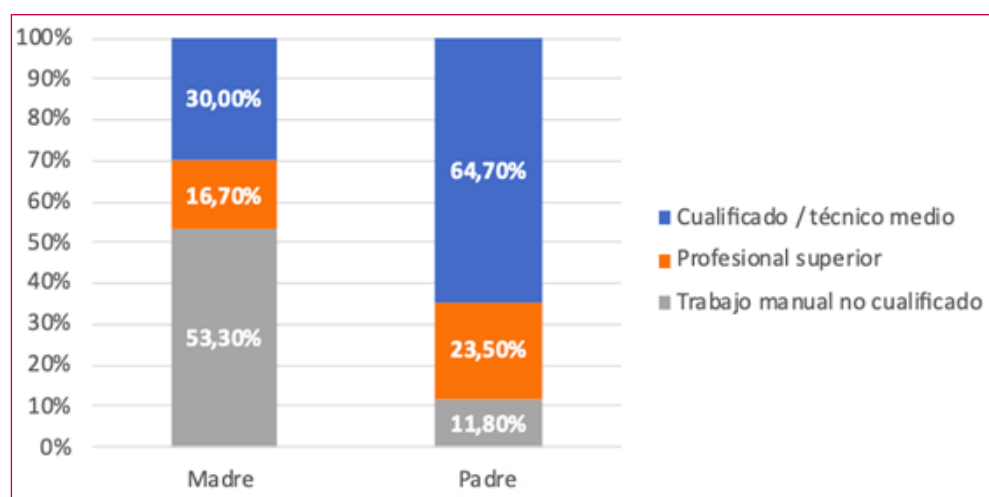
Gráfico 14:
Distribución de los padres según el nivel de educación



Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: El caso de Rumanía

Respecto a las profesiones de los padres (gráfico 15), se observa una distribución significativa en los grupos intermedios de la escala de Edwards, que clasifica las ocupaciones según su nivel de cualificación y estatus. Una parte considerable de las madres y padres ejercen o ejercieron profesiones correspondientes a trabajadores cualificados o técnicos medios, como administrativos, maestros, enfermeros, peluqueros o técnicos especializados. También hay presencia de profesionales altamente cualificados, como médicos, ingenieros o docentes, aunque en menor proporción. Paralelamente, se identifican profesiones ligadas al trabajo manual no cualificado, como personal de limpieza u obreros del sector de la construcción. Esta diversidad refleja un origen mayoritariamente vinculado a la clase media trabajadora, con variaciones según género (en nuestra muestra predominan las mujeres) y generación.

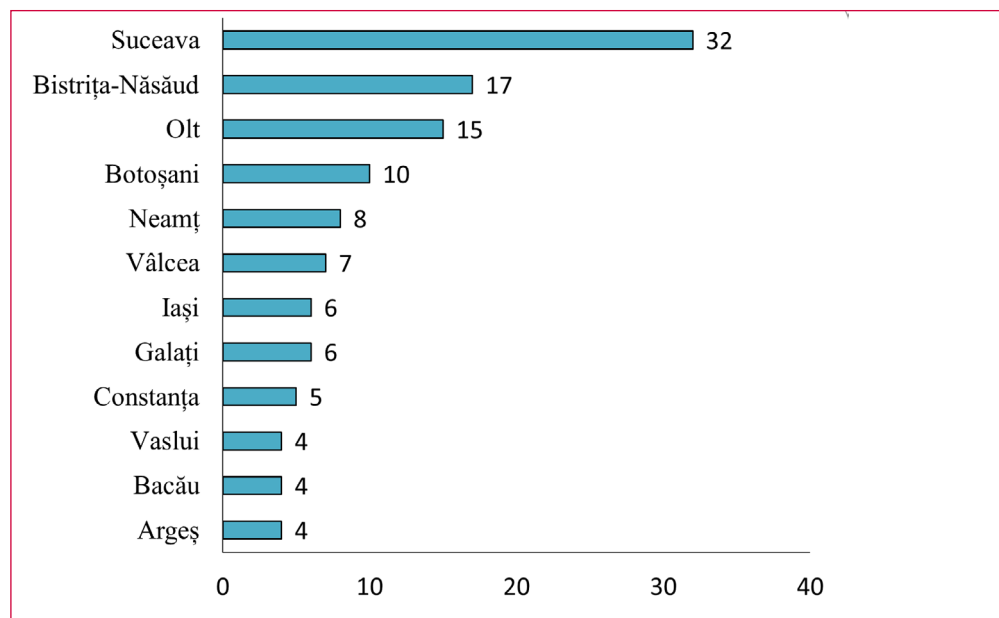
Gráfico 15:
Distribución socioprofesional de las ocupaciones parentales



Por otro lado, los datos relativos a los abuelos —especialmente sus lugares de nacimiento y residencia— revelan una fuerte raíz territorial en Rumanía, concentrada mayoritariamente en determinadas regiones del noreste, como Suceava (gráfico 16). Este anclaje regional puede influir significativamente en las decisiones de retorno, la percepción de pertenencia y el acceso a apoyo familiar durante el proceso de reintegración. Se evidencia así que los participantes no solo están influidos por su experiencia migratoria individual sino, también, por la estructura y trayectoria de sus redes familiares ascendentes, que configuran en gran medida su identidad social y sus decisiones vitales. Pero también, tal como se ha afirmado, se puede deber al hecho de que una de las investigadoras de este estudio es de Suceava y eso le permitió tener más contactos en Suceava para la investigación.

Gráfico 16:

Distribución de los primeros 10 județe donde nacieron los abuelos

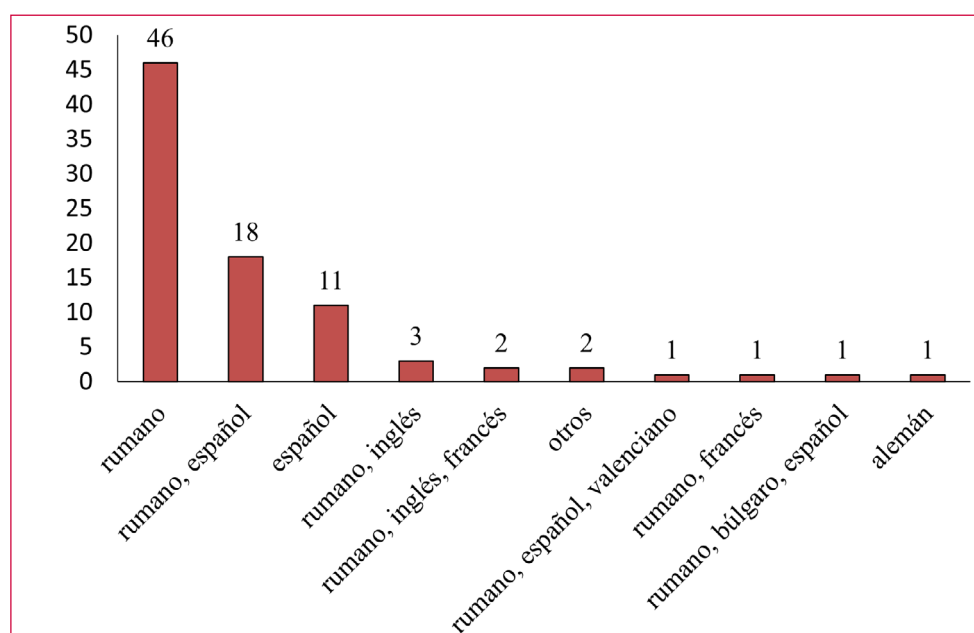


Repertorios lingüísticos (preguntas 21-32, cf. Bleorțu *et al.* 2025b)

A las preguntas relacionadas con las lenguas que conocen, los resultados (gráfico 17) muestran un perfil caracterizado por bilingüismo funcional en la mayoría de los participantes. En cuanto a la lengua de adquisición, los informantes aprendieron a hablar el rumano (53,5 %), el rumano y el español (20,9 %), el español (12,8 %) desde la infancia.

Gráfico 17:

Distribución de los informantes según la(s) lengua(s) aprendida(s) en la infancia

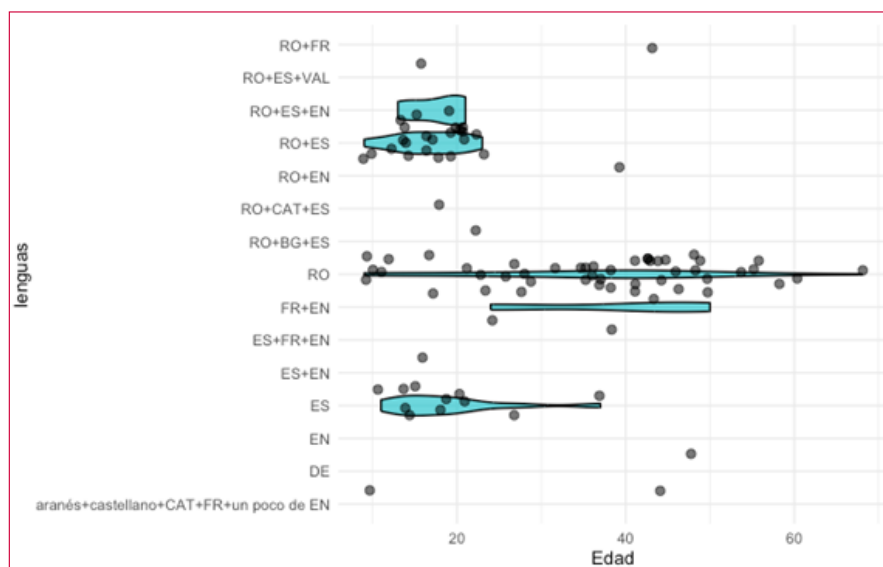


Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: El caso de Rumanía

Si combinamos esta pregunta con la variable edad (gráfico 18), se observa que los participantes que aprendieron únicamente rumano abarcan un rango amplio de edad, desde adolescentes hasta adultos mayores, lo que indica una diversidad generacional dentro de este grupo. En cambio, quienes crecieron con español o con la combinación rumano y español tienden a concentrarse en franjas más jóvenes, especialmente entre los 15 y 25 años, lo que sugiere trayectorias migratorias recientes o formación en contextos transnacionales. Las combinaciones multilingües —como rumano, español e inglés— también se asocian mayoritariamente a participantes jóvenes, reflejando una mayor exposición a contextos plurilingües desde la infancia. Por otro lado, combinaciones menos frecuentes como alemán o búlgaro aparecen en casos individuales, sin permitir conclusiones generales, aunque en algunos casos se vinculan a participantes de mayor edad o a trayectorias migratorias más complejas.

Gráfico 18:

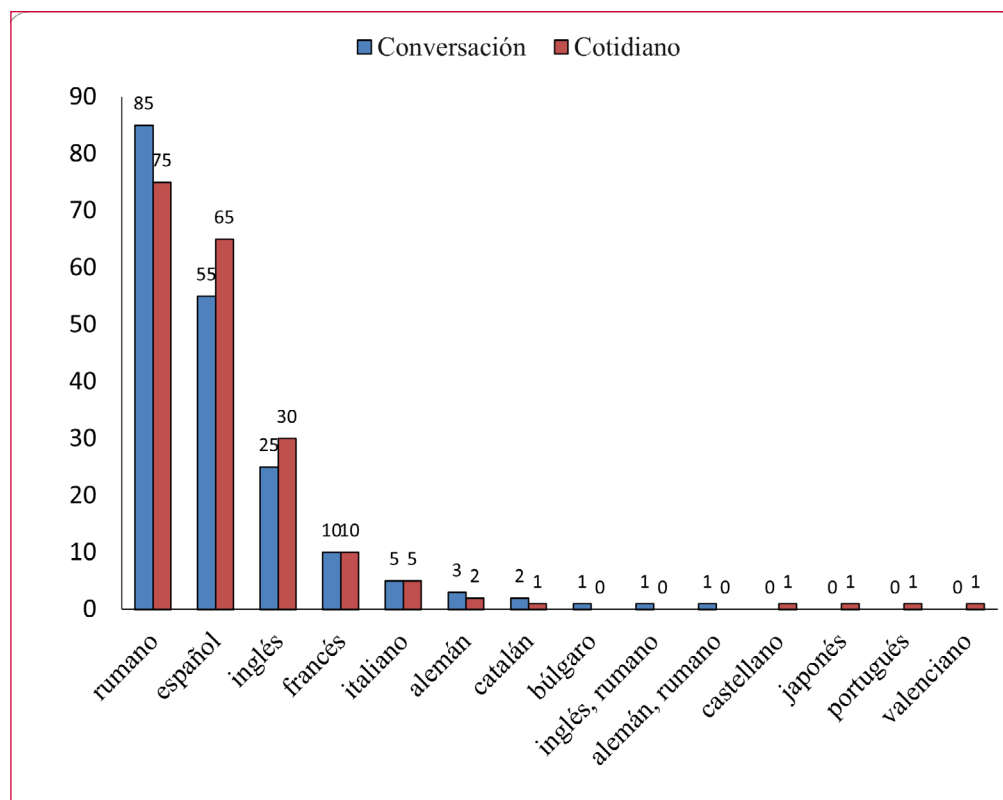
Distribución de los informantes según la(s) lengua(s) aprendida(s) en la infancia y la edad



También se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos: 1) *¿Qué lenguas utilizan regularmente en su vida cotidiana?* y 2) *¿En qué otras lenguas son capaces de mantener una conversación básica?* Así pues, se observa (gráfico 19) que el rumano destaca como la lengua más utilizada en la vida cotidiana, reflejando el entorno actual de residencia en Rumanía, mientras que el español, aunque ligeramente menos presente en el uso diario, sigue siendo una lengua clave, con una alta competencia conversacional, lo que indica su relevancia identitaria y formativa. El inglés, en cambio, aparece como una lengua que muchos conocen a nivel conversacional pero que emplean menos en la práctica cotidiana, lo cual sugiere un aprendizaje escolar o vinculado a ciertos contextos. Lenguas como el francés, el italiano o el alemán se conocen también, aunque su uso cotidiano es casi inexistente, evidenciando un conocimiento más pasivo o adquirido en entornos formales. Finalmente, otras lenguas, como el catalán, el portugués o el japonés, aparecen en casos aislados, reflejando trayectorias familiares específicas o experiencias de contacto lingüístico puntuales. En conjunto, los datos muestran un perfil de hablantes que se caracterizan por un uso efectivo y conocimiento de lenguas que responden tanto a contextos de socialización como a dinámicas migratorias y educativas.

Gráfico 19:

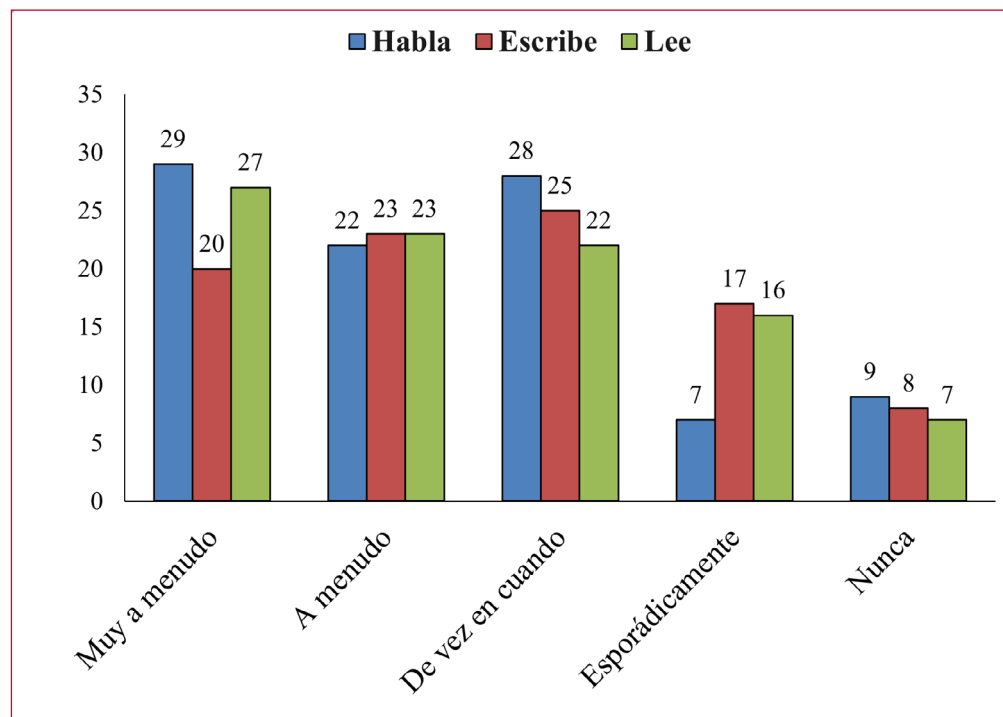
Distribución de la(s) lengua(s) que emplean normalmente en la vida cotidiana y en las que pueden mantener una conversación básica



Otro aspecto que se consideró para nuestro estudio fue la frecuencia de uso del español en el habla, en la escritura y la lectura (gráfico 20). Los resultados muestran que el español sigue desempeñando un papel relevante en la vida de los participantes, aunque con variaciones según la actividad. La mayoría afirma hablarlo muy a menudo o a menudo, lo que indica una fuerte presencia oral en su repertorio comunicativo. En cuanto a la escritura y la lectura, las respuestas están más repartidas: muchas personas lo utilizan con frecuencia moderada, aunque también hay un número significativo que lo hace solo esporádicamente o nunca. El uso escrito del español parece más limitado que el oral, lo cual podría deberse tanto a la preferencia por el rumano en contextos formales como a la falta de necesidad cotidiana de escribir en esta lengua. Por otro lado, la lectura en español se mantiene como una práctica común, posiblemente asociada a materiales digitales, redes sociales o entretenimiento, lo que sugiere una exposición constante que ayuda a mantener la competencia receptiva, incluso cuando la lengua no se utiliza activamente en otros ámbitos.

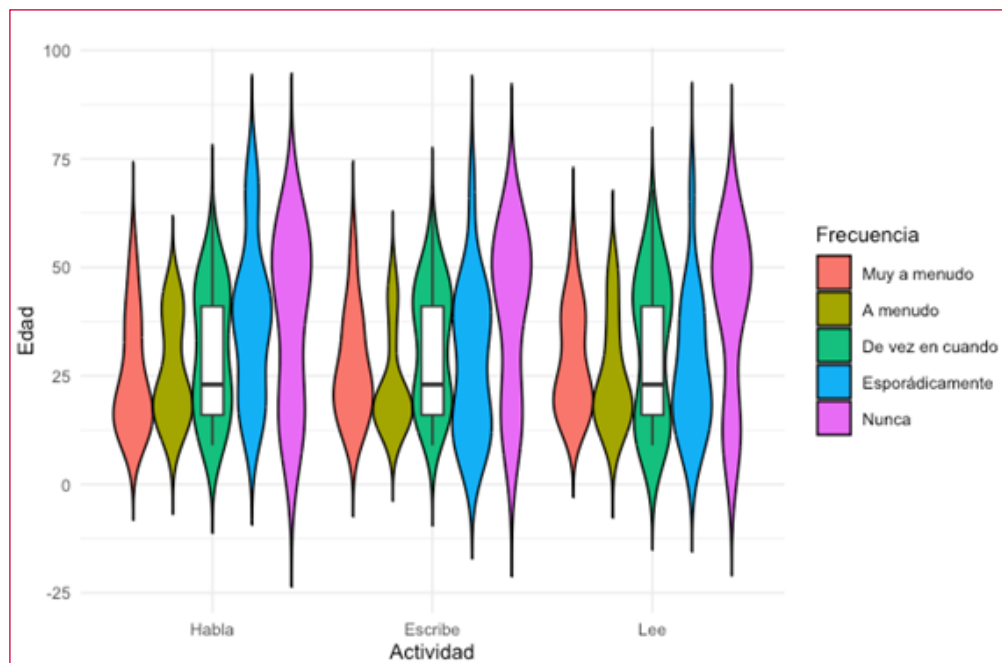
Gráfico 20:

Distribución de los informantes según el uso del español en el habla, la lectura y la escritura



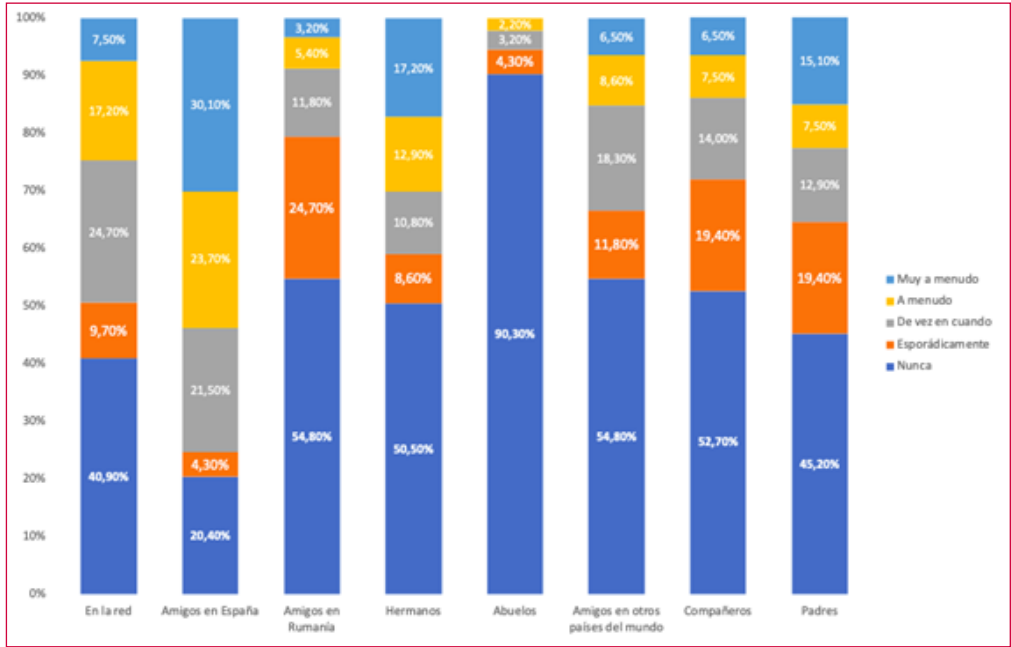
Si se correlacionan las tres preguntas anteriores con la edad, se observa una clara tendencia generacional en el uso del español (gráfico 21). Las personas más jóvenes (especialmente entre los 15 y 25 años) tienden a declarar una frecuencia alta de uso del español en todas las dimensiones —hablar, escribir y leer—, lo que sugiere que esta lengua forma parte activa de su repertorio comunicativo cotidiano, probablemente como resultado de haber crecido o estudiado en contextos hispanohablantes. A medida que aumenta la edad, se detecta una disminución progresiva en el uso frecuente del español, especialmente en la producción escrita, donde los participantes mayores tienden a reportar un uso más esporádico o nulo. La lectura en español se mantiene con cierta regularidad en diversos grupos etarios, lo que podría estar relacionado con el acceso a contenidos digitales o culturales, incluso cuando otras formas de uso disminuyen. En conjunto, los datos reflejan que el uso activo del español está más presente en generaciones jóvenes, mientras que en los participantes mayores prevalece una competencia más pasiva o limitada, lo que confirma la influencia del momento migratorio y del contexto de socialización en la consolidación de las prácticas lingüísticas.

Gráfico 21:
Distribución de la edad según frecuencia de uso del español



Los datos obtenidos a base de la pregunta “¿Con qué frecuencia hablas en español con las siguientes personas?” (gráfico 22) muestran que el uso del español es muy bajo con los abuelos (casi el 77 % nunca lo usa), lo que sugiere un uso de otra lengua, probablemente el rumano. Con los padres, la distribución es más diversa: el 45,2 % indica que nunca lo utiliza, pero también hay un 16,1 % que lo habla muy a menudo. La interacción con los hermanos presenta una distribución equilibrada, con casi la mitad indicando “nunca”, pero también una presencia significativa en las categorías de uso frecuente. El español se emplea con mayor frecuencia con los amigos en España, siendo esta la situación más “españolizada”, con más del 50% de uso frecuente. Con los amigos en Rumanía o en otras partes del mundo, el uso es intermedio y varía según los casos. En contextos escolares o laborales (compañeros), el uso del español es moderado pero domina la categoría “nunca”. Finalmente, en los entornos digitales (chats, videojuegos, etc.), se observa un uso ocasional, destacando las respuestas “esporádicamente” y “de vez en cuando”.

Gráfico 22:
Distribución de las respuestas a la pregunta ¿Con quién hablas el español?



También la media, mediana y desviación estándar proporciona una visión cuantitativa que complementa perfectamente la interpretación del gráfico anterior (tabla 2). Por ejemplo, el valor más bajo de media y mediana se da con los abuelos (media: 0,19; mediana: 0), lo que confirma que el español casi no se usa con ellos, con poca variación (SD: 0,7). En contraste, el valor más alto se observa con los amigos en España (media: 2,92; mediana: 4), lo que indica un uso muy frecuente del español en este contexto, aunque con cierta variabilidad (SD: 1,92), posiblemente por diferencias individuales. El uso con los hermanos y padres muestra medias intermedias (1,68 y 1,51), con medianas bajas (2 y 1), pero desviaciones estándar altas (2,03 y 1,86), lo que sugiere una gran diversidad entre las familias: algunas usan mucho el español, otras casi nada. Con los compañeros, amigos en Rumanía o en otras partes del mundo, y en la red, las medias están por debajo de 2 y las desviaciones también son moderadas, lo que indica un uso ocasional pero desigual. En resumen, la tabla cuantitativa confirma que el uso del español depende fuertemente del interlocutor, con patrones claramente más frecuentes en contextos externos (amigos en España) y menos en entornos familiares tradicionales (abuelos), mostrando además una alta variabilidad en el ámbito familiar.

Tabla 2
Distribución de las medias, mediana, desviaciones estándar a la pregunta ¿Con quién hablas el español?

Interlocutor	Media	Mediana	SD
Gente en la red	1,66	1	1,74
Abuelos	0,19	0	0,7
Amigos en España	2,92	4	1,92
Amigos en Rumanía	0,86	1	1,29

Amigos en otras partes del mundo	1,15	1	1,59
Compañeros (escuela / trabajo)	1,10	1	1,55
Hermanos	1,68	2	2,03
Padres	1,51	1	1,86

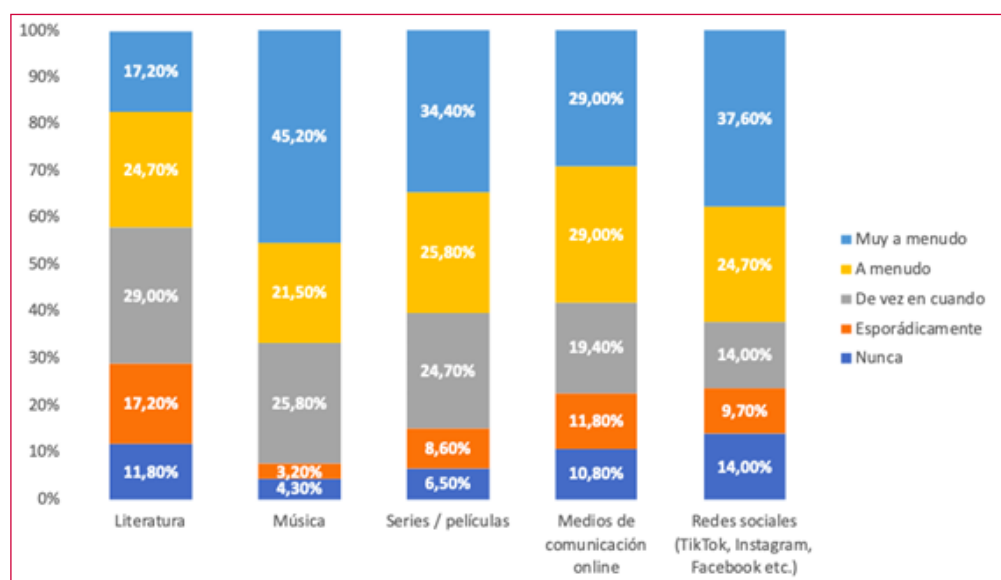
En lo que atañe al consumo cultural en español, los resultados muestran una tendencia clara hacia la utilización frecuente de ciertos tipos de contenidos, especialmente aquellos de carácter más accesible y popular en la vida cotidiana de los participantes (gráfico 23). La música destaca como el contenido más consumido, con un 45,2 % de los participantes, indicando que la escuchan muy a menudo, seguido de las redes sociales (TikTok, Instagram, Facebook, etc.), con un 37,6 %. Estos datos sugieren una fuerte presencia del español en entornos digitales de uso personal y social.

También se observa una presencia significativa en el consumo de series y películas, donde un 34,4% señala que las ve muy a menudo, y más de la mitad lo hace, al menos, a menudo. Los medios de comunicación online presentan una distribución más moderada, aunque casi un 30 % declara utilizarlos muy a menudo, lo que indica que el español se mantiene también como lengua de información y actualidad.

Por el contrario, el consumo de literatura en español es el más bajo entre las categorías analizadas: apenas un 17,2 % afirma leerla muy a menudo, y un 11,8 % directamente nunca. Este resultado puede reflejar una menor accesibilidad o una preferencia por otros formatos más dinámicos, o bien una desconexión generacional con la lectura en este idioma.

Así pues, el gráfico 23 revela que el español forma parte importante del paisaje cultural cotidiano de los retornados, especialmente en formatos audiovisuales y plataformas digitales.

Gráfico 23:
Consumo cultural de español



Estas tendencias de consumo se ven reforzadas por los valores estadísticos obtenidos en relación con la media, la mediana y la desviación estándar para cada tipo de contenido (tabla 3). La música presenta la media más alta (3,67) en una escala de 0 a 5, lo que indica un uso frecuente y generalizado. Su mediana es 4, lo que significa que al menos la mitad de los participantes escucha música en español al menos a menudo. Además, su desviación estándar es baja (1,54), lo que sugiere una distribución relativamente homogénea de respuestas: la mayoría consume música con frecuencia similar.

Le siguen series/películas (media 3,33) y redes sociales (3,25), ambas con medianas también de 4, lo que confirma su uso habitual. Las desviaciones estándar en estos casos (alrededor de 1,6-1,8) revelan una ligera mayor dispersión, lo que indica que, si bien muchos participantes consumen estos contenidos con frecuencia, también existen subgrupos con niveles de uso más bajos.

Los medios de comunicación *online* alcanzan una media de 3,12, lo que representa una frecuencia de uso moderada, con una mediana de 4 pero una dispersión mayor ($SD = 1,76$), lo que sugiere una heterogeneidad marcada en cuanto al interés o la utilidad percibida de este tipo de contenido.

En cambio, la literatura en español obtiene la media más baja (2,60) y la mediana también desciende a 2, lo que refleja una menor frecuencia general de lectura. La desviación estándar (1,69) indica además una gran variabilidad en las respuestas, lo que apunta, probablemente, a diferencias individuales importantes en hábitos de lectura, intereses personales o nivel de competencia en español escrito.

En resumen, los valores de media y mediana confirman que el consumo cultural en español está más asentado en formatos digitales y audiovisuales, mientras que las desviaciones estándar dibujan la diversidad de perfiles de consumo, lo que puede estar relacionado con factores como la edad, el nivel educativo o la experiencia migratoria de los participantes.

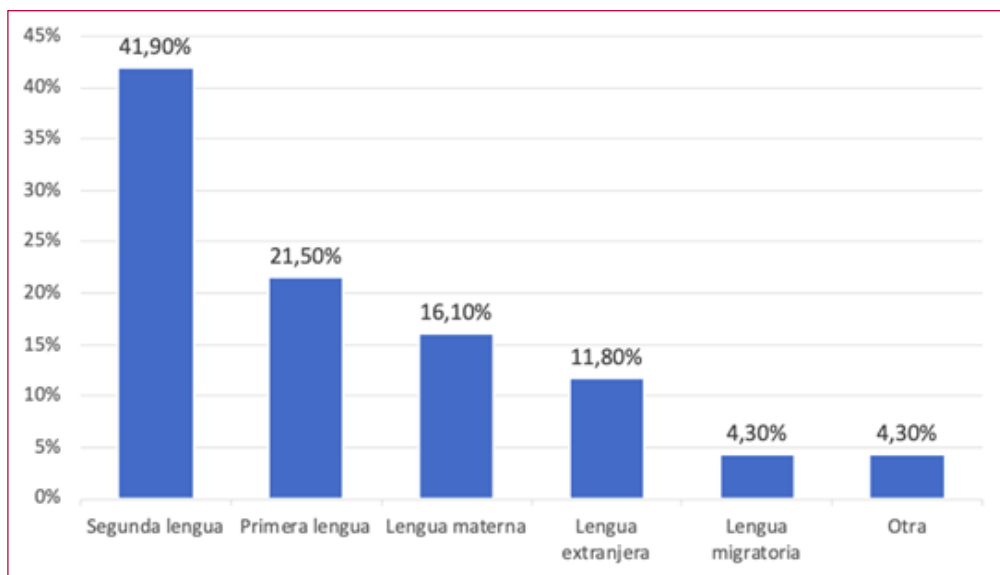
Tabla 3

Distribución de las medias, mediana, desviaciones estándar a la pregunta relacionada con el consumo cultural en español

Tipo_contenido	Media	Mediana	SD
Literatura	2,6	2	1,69
Medios de comunicación <i>online</i>	3,12	4	1,76
Música	3,67	4	1,54
Redes sociales (TikTok, Instagram, Facebook, etc.)	3,25	4	1,87
Series / películas	3,33	4	1,65

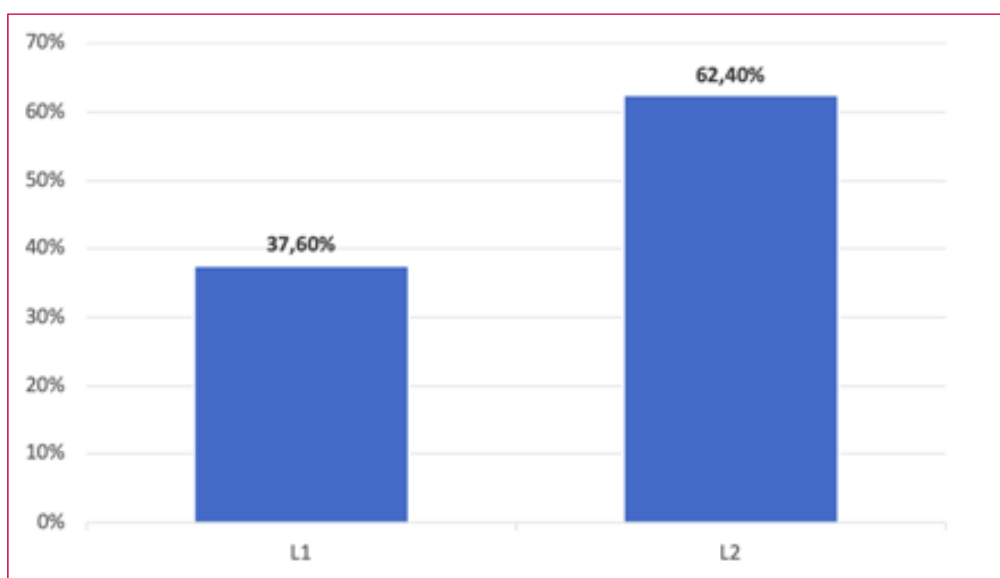
A la pregunta que se refiere a qué es el español para ellos (gráfico 24), el 41,9 % de los participantes lo definió como su segunda lengua (L2), mientras que un 21,5 % lo considera su primera lengua (L1) y un 16,1 % como lengua materna (L1). En contraste, un 11,8 % lo identifica como lengua extranjera, y un pequeño porcentaje como lengua migratoria u otra (4,3 % en cada caso).

Gráfico 24:
Distribución a la pregunta “¿Cómo consideras el español?”



A partir de estos datos se puede construir una variable dicotómica entre los hablantes que consideran el español su lengua nativa o primera (L1) y los que no (L2) por considerarla una segunda lengua, lengua extranjera o lengua migratoria (gráfico 25).

Gráfico 25:
Distribución dicotómica L1 vs. L2

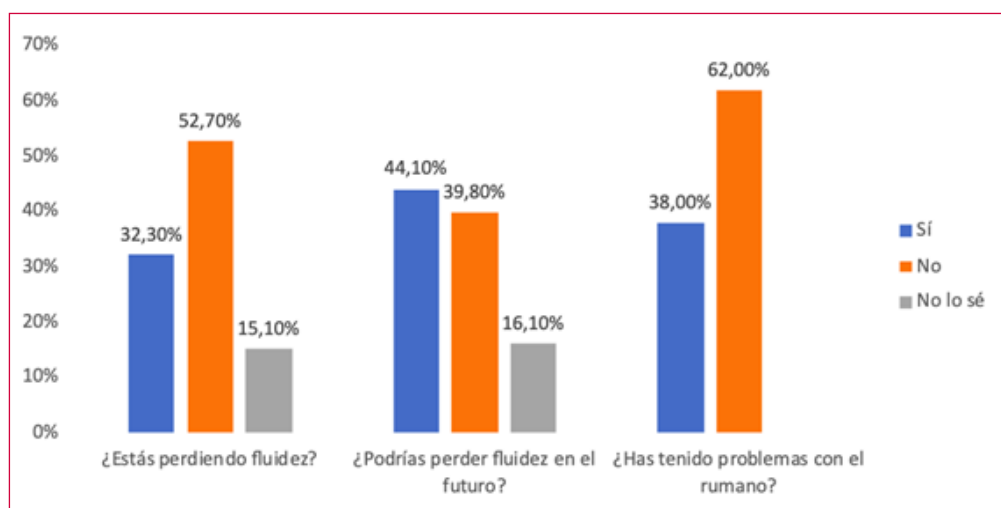


Así, se observa que aproximadamente 4 de cada 10 participantes (38 %) consideran el español como su lengua principal (L1), mientras que el 62 % lo percibe como una lengua secundaria (L2). Esta distinción resulta clave para interpretar no solo las competencias lingüísticas de los partici-

pantes sino, también, su percepción de pertenencia cultural, uso cotidiano de la lengua y nivel de integración en el entorno hispanohablante.

Desde el punto de vista subjetivo (gráfico 26), un 44,1 % de los participantes expresó que podría perder fluidez en español en el futuro si continúa viviendo en Rumanía, frente a un 39,8 % que considera que no y un 16,1 % que no está seguro. Además, un 32,3 % cree que está perdiendo fluidez y un 38 % afirmó haber tenido problemas con el rumano cuando regresaron, lo que sugiere que el proceso de reintegración lingüística en el país de origen no siempre es fluido ni automático, especialmente para aquellos que han pasado largos periodos formativos fuera de Rumanía.

Gráfico 26:
Percepción de pérdida de fluidez y dificultades con el rumano



Posición del español en sus repertorios lingüísticos

Para analizar las dinámicas del español dentro de los repertorios lingüísticos se recurrió a una variable que cuantifica el desgaste lingüístico percibido por los hablantes: *desgaste_total_1*¹¹. Esta busca cuantificar la pérdida subjetiva de competencia en español que los participantes sienten haber experimentado o anticipan experimentar en el futuro. Se basa en dos componentes autoevaluativos, recogidos mediante un cuestionario sociolingüístico:

- Pérdida actual percibida: grado en que los participantes sienten que su dominio del español ha disminuido con el tiempo.
- Pérdida anticipada: percepción de cuánto podría seguir deteriorándose su español si continúa el mismo contexto de uso (por ejemplo, si predomina el rumano y el uso del español es mínimo).

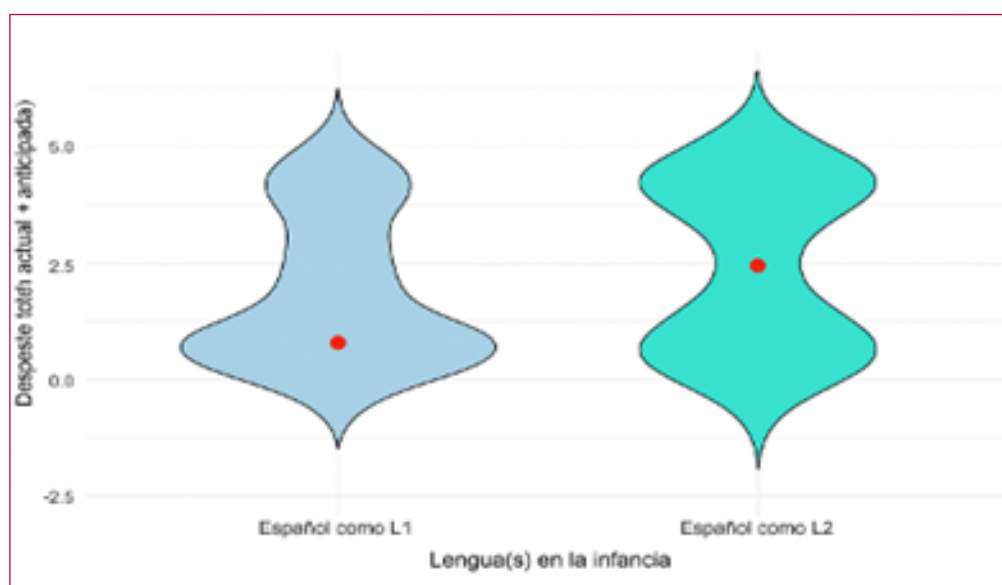
Estas dos dimensiones se integran en un índice compuesto que da lugar a una variable continua. Para facilitar su análisis e interpretación, los valores se estandarizaron respecto a la media del conjunto de hablantes, de manera que:

¹¹ La nombramos *desgaste_total_1* (continua) porque es distinta de la variable dependiente de la regresión logística *desgaste_total_2* (categórica) (cf. regresión logística binaria).

- Los valores negativos indican menor desgaste (es decir, hablantes que perciben haber conservado su español relativamente intacto),
- Los valores positivos reflejan mayor desgaste (es decir, hablantes que perciben haber perdido competencia, o que anticipan perderla).

En el gráfico 27 se observa una diferencia notable en el desgaste lingüístico percibido según la lengua o lenguas aprendidas en la infancia. Los participantes que aprendieron el español como lengua materna (español como L1) tienden a reportar niveles más bajos de desgaste total —calculado a partir de la pérdida percibida actual y la pérdida anticipada en el futuro— en comparación con aquellos que aprendieron el español más tarde (español como L2). Esta diferencia sugiere que el español adquirido tempranamente podría estar más consolidado y, por tanto, ser más resistente a la erosión lingüística, incluso en contextos dominados por el rumano. La distribución también muestra que, aunque algunos hablantes de L2 presentan un bajo desgaste, el grupo es más heterogéneo y presenta mayor dispersión, lo cual podría estar relacionado con factores como el entorno familiar, escolar o el uso cotidiano del español.

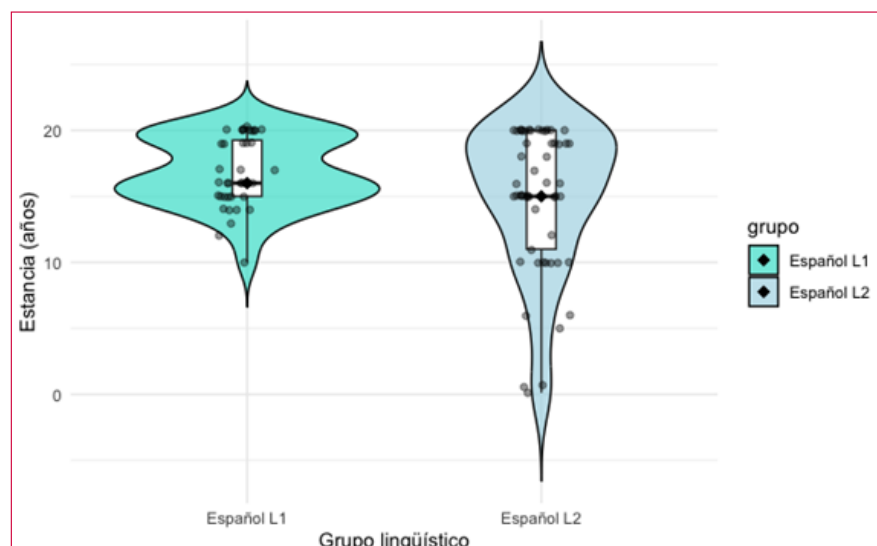
Gráfico 27:
El desgaste lingüístico del español según L1-L2



Si combinamos la lengua con la estancia (gráfico 28), el análisis revela una tendencia clara: los hablantes de español como lengua materna (L1) presentan, en general, estancias más largas, con una mediana cercana a los 20 años. Por contraste, el grupo con el español como segunda lengua (L2) muestra una mayor variabilidad y casos de estancias notablemente más cortas, incluidas algunas inferiores al año. Esta diferencia es coherente con las trayectorias migratorias de los participantes, donde el grupo L2 incluye a personas nacidas en Rumanía y llegadas más tarde a España. La dispersión observada en el grupo L2 podría estar relacionada con una mayor diversidad de contextos lingüísticos y experiencias de integración.

Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: El caso de Rumanía

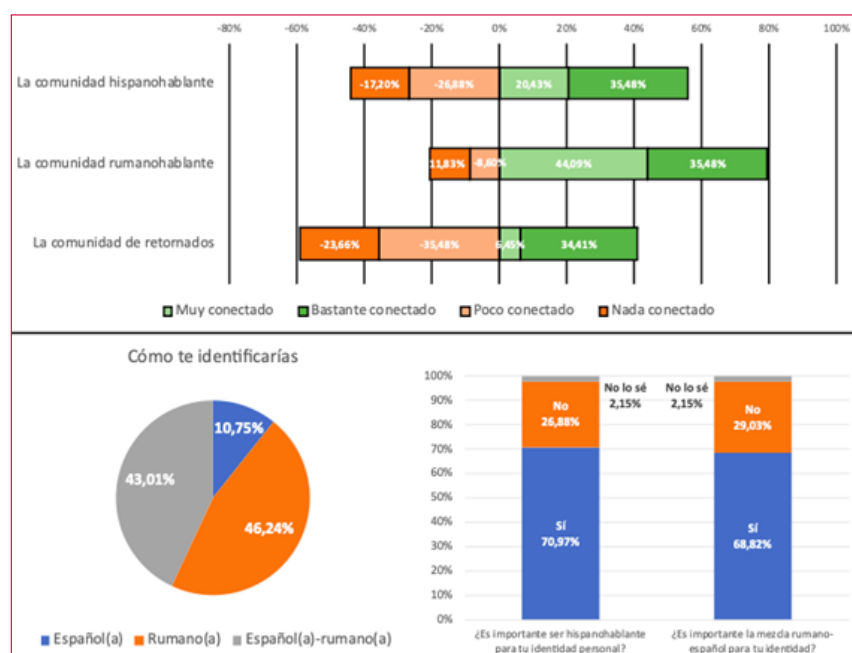
Gráfico 28:
La relación entre la L1/L2 y la estancia



La identidad y la conexión, la integración, las diferencias entre el español y el rumano, actitudes hacia el español: transmisión, valor profesional y participación, la preservación lingüística, cultural y el uso lingüístico (preguntas 33-57, cf. Bleorțu et al. 2025b)

En lo que respecta a la identidad cultural de los retornados, nuestro cuestionario hizo hincapié en cuatro preguntas (“¿Cómo te identificarías?”, “¿Es importante ser hispanohablante para tu identidad personal?” “¿Es importante la mezcla rumano-español para tu identidad?” “¿Cuál es tu grado de conexión con las siguientes comunidades: hispanohablante / rumano hablante / de retornados?”).

Gráfico 29:
Relación entre identidad lingüística y pertenencia



Los resultados (gráfico 29) reflejan una conexión sólida entre identidad, lengua y sentido de pertenencia entre los jóvenes retornados. Una mayoría clara se identifica como español(a)-rumano(a), lo que pone de relieve una identidad compuesta, forjada en contextos transnacionales. Este posicionamiento híbrido va acompañado por una alta valoración del español como parte esencial de la identidad personal, así como de la mezcla rumano-español como componente identitario relevante. En cuanto a la pertenencia, los datos muestran que los participantes no se limitan a una sola comunidad: aunque una parte importante se identifica con la comunidad rumanohablante, también hay vínculos significativos con la comunidad hispanohablante y, en menor medida, con la comunidad de retornados.

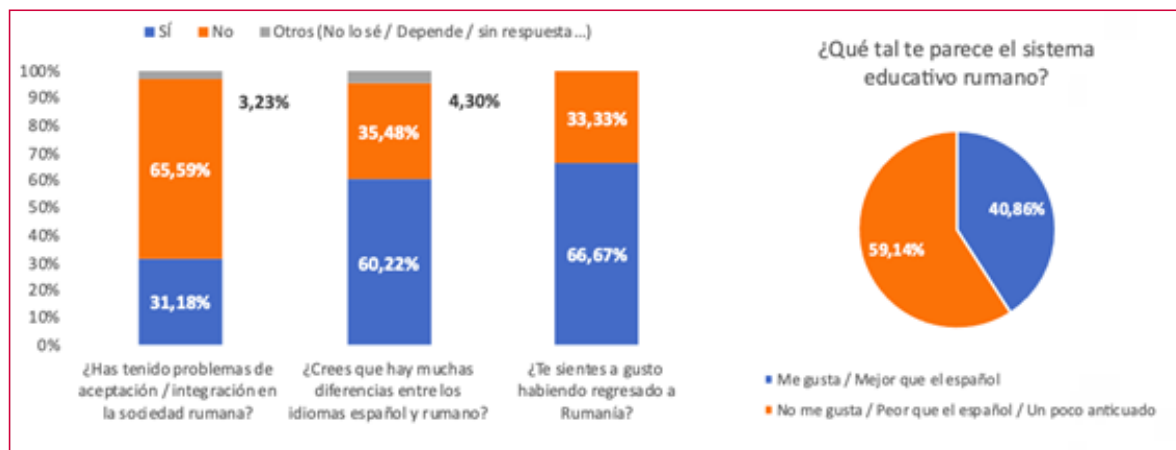
Estos hallazgos apuntan a una concepción del español no solo como una lengua de comunicación, sino como un símbolo identitario. No obstante, es importante matizar que esta asociación entre lengua e identidad no implica una relación de causa-efecto directa. Es posible que el uso habitual del español refuerce la identificación con el mundo hispano, pero también puede ocurrir lo contrario: que quienes se sienten parte de esa comunidad mantengan el uso activo de la lengua. En este sentido, la identidad lingüística emerge como resultado de una interacción compleja y bidireccional entre prácticas lingüísticas, historia migratoria y vínculos afectivos, donde el español se consolida como un eje estructurante de la pertenencia múltiple.

En lo que atañe a la integración social (pregunta 38: “¿Has tenido problemas de aceptación / integración en la sociedad rumana?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b), una mayoría del 61,3 % de los participantes declaró no haber tenido problemas de aceptación en la sociedad rumana, mientras que un 38,7 % sí experimentó dificultades (gráfico 30). Estos resultados sugieren que, aunque la reintegración ha sido positiva para muchos, todavía existen barreras sociales para una parte significativa del grupo.

Respecto a las diferencias entre el español y el rumano (pregunta 40: “¿Crees que hay muchas diferencias entre los idiomas español y rumano?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b), un 31,18 % reconoce que existen muchas, lo que puede estar vinculado a las dificultades experimentadas en la transición entre lenguas, especialmente en contextos académicos. Finalmente, la mayoría de los participantes (66,67 %, pregunta 41: “¿Te sientes a gusto habiendo regresado a Rumanía?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b) afirmó sentirse a gusto con el hecho de haber regresado a Rumanía, lo cual indica una percepción general positiva del proceso de retorno, a pesar de las tensiones asociadas a la adaptación lingüística y cultural. Estos datos refuerzan la idea de que la reintegración no es lineal ni homogénea, sino una experiencia condicionada por múltiples factores personales, sociales y lingüísticos.

En cuanto al sistema educativo rumano (pregunta 39: “¿Qué tal te parece el sistema educativo rumano?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b), las valoraciones son variadas: un 59,1 % expresó que le gusta, mientras que un 40,85 % no.

Gráfico 30:
Percepciones sobre integración, educación y lenguas



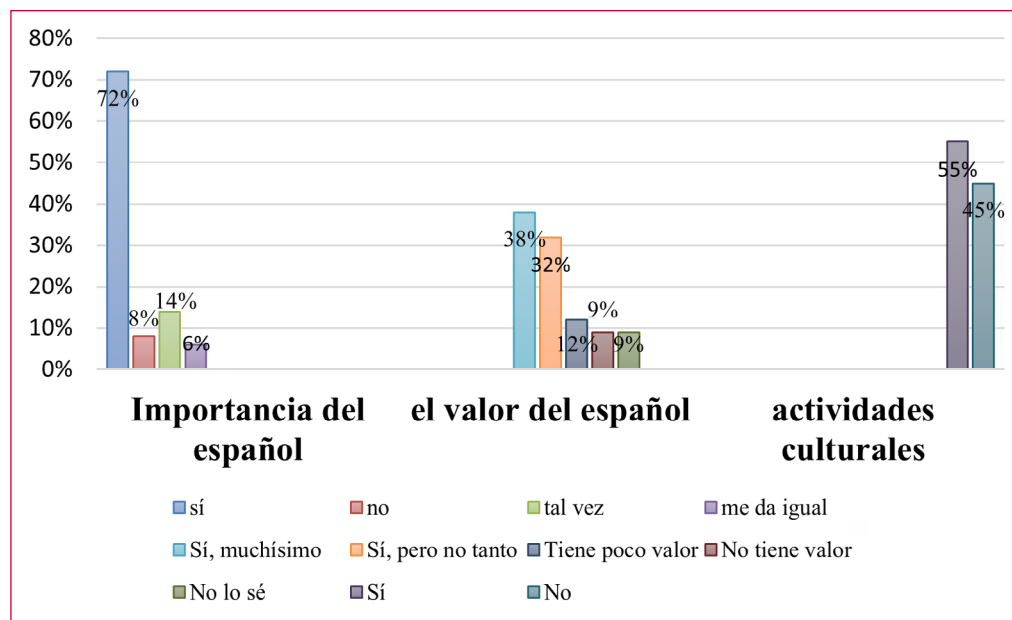
En lo que atañe a la transmisión del español a las futuras generaciones (pregunta 42: “¿Consideras importante que los rumanos retornados transmitan el español a las futuras generaciones?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b), una abrumadora mayoría de los participantes (72 %) considera que es importante que los rumanos retornados conserven y transmitan esta lengua, lo que refleja una actitud claramente positiva hacia el mantenimiento intergeneracional del español (gráfico 31). Solo un 8 % no lo considera relevante, mientras que el resto muestra una postura matizada (14 % “tal vez”, 6 % indiferente).

En cuanto a la participación en actividades culturales o comunitarias en español (pregunta 44: “¿Participas en actividades culturales o comunitarias donde se hable español?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b) la situación es relativamente equilibrada: el 45 % afirma hacerlo, mientras que un 55 % no. Este dato sugiere que, si bien existe interés y vinculación con el idioma, no siempre se traduce en una implicación activa en espacios formales o comunitarios, lo cual puede estar relacionado con la oferta local o con el tiempo de estancia tras el retorno.

Finalmente, respecto al valor profesional del español en el país de residencia (pregunta 43, “¿Crees que el español tiene un valor profesional en el país donde resides?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b), el 70% de los encuestados reconoce que el idioma tiene valor —38 % de forma destacada y 32 % de manera más moderada—. Sin embargo, también se observa que un segmento no despreciable percibe un valor limitado (12 %) o nulo (9 %), mientras que otro 9 % manifiesta incertidumbre. Esto evidencia una percepción positiva, aunque no unánime, sobre el capital simbólico y práctico del español en contextos profesionales.

Gráfico 31:

Actitudes hacia el español: transmisión, valor profesional y participación



Los datos de las preguntas 45-50 (“¿Qué desafíos enfrentas al mantener o usar el español en un contexto donde predomina otro idioma?”; “¿Crees que hablar español te ha dado ventajas en el trabajo, la escuela o la vida diaria?” “¿Sientes que hay prejuicios o estigmas relacionados con hablar español en tu entorno?” “¿Qué emociones te evoca hablar español?”) reflejan las percepciones y emociones de los participantes respecto al uso del español en un entorno dominado por el rumano. En lo que atañe a los desafíos enfrentados, un 48 % señaló la falta de oportunidades para hablar español, seguido de un 28 % que reconoció interferencias con el rumano, como mezclar estructuras o palabras. Un 12 % afirmó haber sentido algún prejuicio social al usar español en público, mientras que otro 12 % indicó no enfrentar ningún obstáculo, lo que sugiere una experiencia diversa según el contexto de uso y socialización.

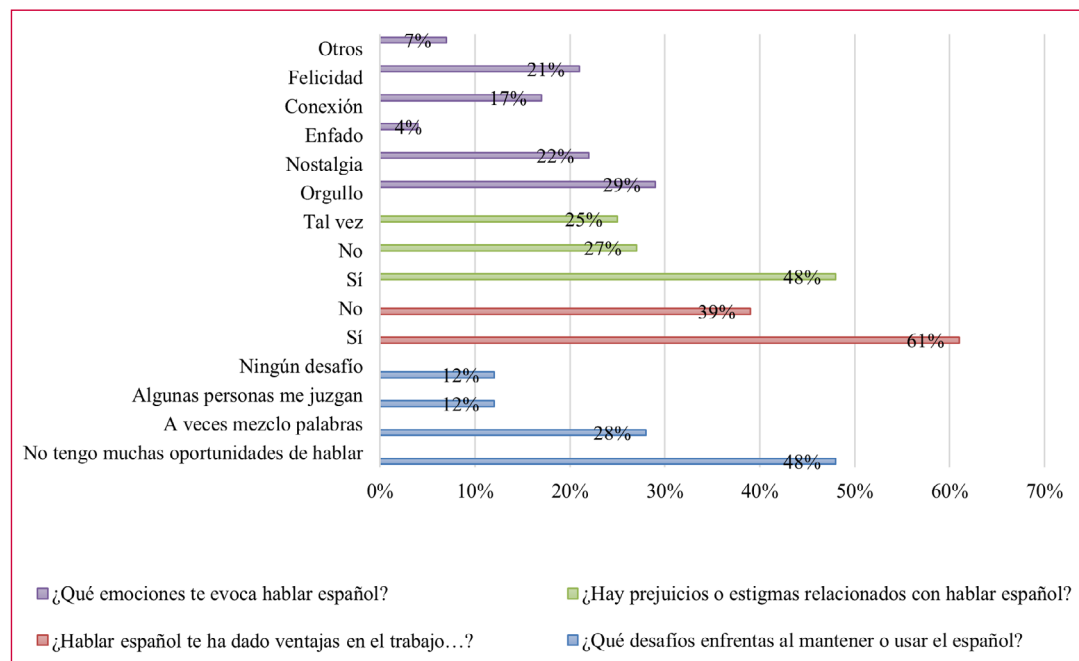
En cuanto a las ventajas percibidas por hablar español, un 61 % considera que el idioma les ha brindado beneficios en el trabajo, la escuela o la vida cotidiana, lo que subraya su valor funcional en el entorno de retorno. Por otro lado, el 39 % no identifica tales ventajas, lo que podría estar relacionado con diferencias en el capital lingüístico percibido o las oportunidades reales de uso.

Respecto a los prejuicios o estigmas, un 48 % afirma no haberlos percibido, mientras que un 27 % sí los ha experimentado, y un 25 % se muestra ambivalente. Esta división refleja un entorno en el que, aunque no predominan las actitudes negativas hacia el español, sí existen situaciones de tensión o inseguridad lingüística.

Por último, las emociones asociadas al uso del español (gráfico 32) son predominantemente positivas: destacan el orgullo (29 %), la felicidad (21 %) y la nostalgia (22 %), seguidas por la conexión (17 %). El enfado (4 %) y las respuestas abiertas u otras emociones (7 %) son marginales, lo que indica que el español es vivido principalmente como un vehículo de identidad, afecto y pertenencia, pese a las dificultades que puedan surgir en su uso cotidiano.

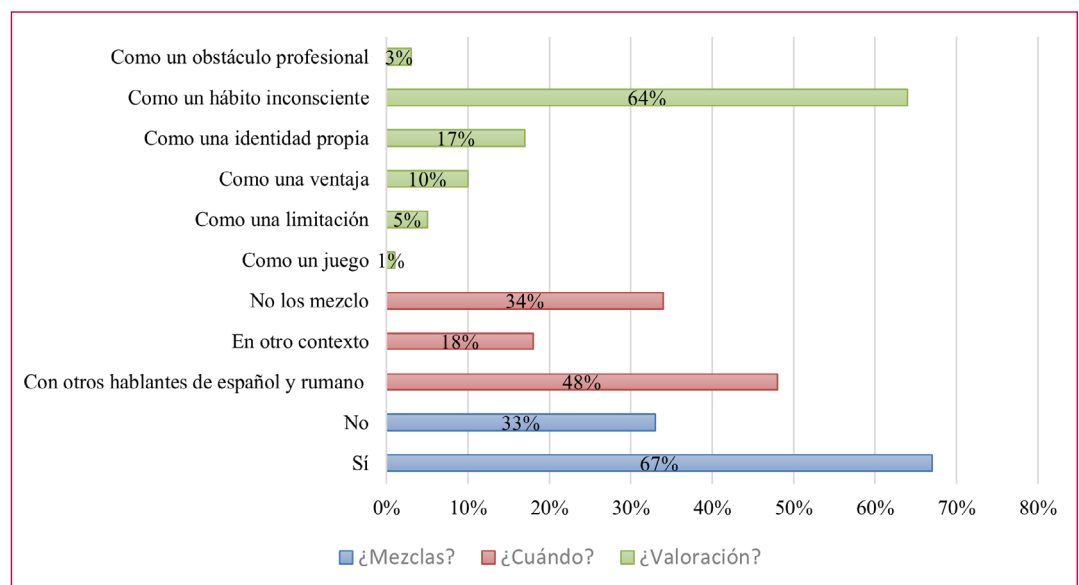
Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: El caso de Rumanía

Gráfico 32:
Percepciones y emociones en torno al uso del español



El siguiente bloque de preguntas tiene que ver con la mezcla de las dos lenguas (preguntas 51-53: “¿Mezclas el rumano y el español (rumaño)?”, “¿Cuándo mezclas el rumano con el español?”, “¿Cómo valoras el rumaño?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b).

Gráfico 33:
Resultados sobre el uso y la valoración del rumaño



Los datos muestran (gráfico 33) que el fenómeno del rumañol —la mezcla entre el rumano y el español— está presente de forma significativa en los repertorios lingüísticos de los participantes. Un 67 % afirma que sí mezcla ambas lenguas, mientras que un 33 % dice que no lo hace, lo que indica que para una amplia mayoría esta práctica forma parte de su experiencia comunicativa cotidiana.

En cuanto al contexto de uso, el 48 % mezcla el rumañol con otros hablantes bilingües, lo que sugiere que el fenómeno se activa principalmente en entornos donde ambos idiomas son compartidos. Un 34 % declara que no mezcla las lenguas, mientras que un 18 % lo hace en otros contextos, lo que apunta a una variabilidad de situaciones personales o sociales.

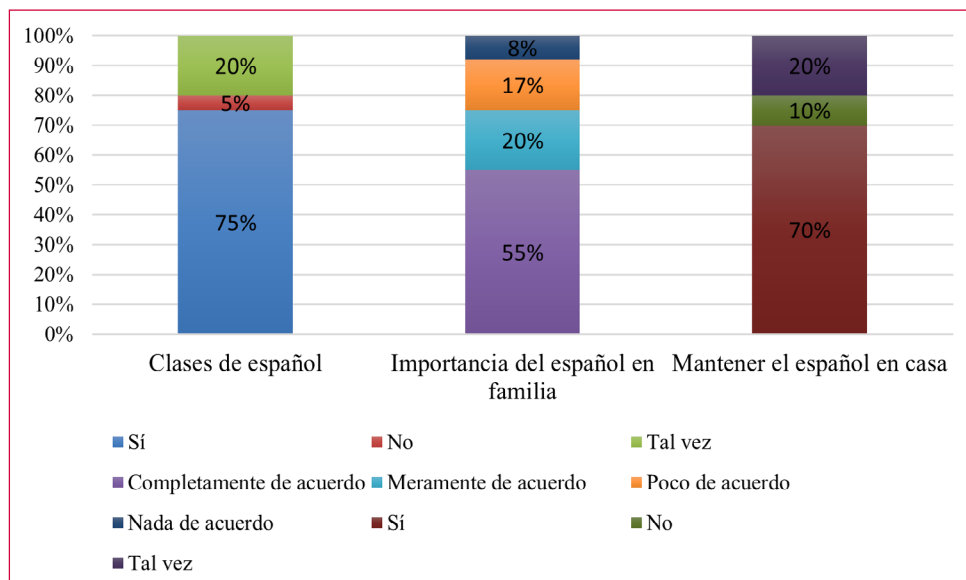
Respecto a la valoración del rumañol, los participantes presentan posturas diversas. Un 67 % lo percibe como un hábito inconsciente, un 17 % como una expresión de identidad propia, mientras que un 10 % lo considera una ventaja. En contraste, un 3 % lo percibe como un obstáculo, lo que indica que la evaluación de esta mezcla lingüística está influida por factores como la autoestima lingüística, el contexto de uso y las normas sociales.

En conjunto, estos resultados reflejan que el rumañol es más que una interferencia lingüística: para muchos, representa un recurso comunicativo legítimo, ligado tanto a la pertenencia cultural como a la gestión práctica del multilingüismo. Además, la coexistencia de valoraciones positivas y negativas apunta a una tensión entre integración y diferenciación, propia de contextos migratorios.

El último bloque de preguntas (preguntas 55-57: “¿Es bueno que las familias de retornados mantengan el español en casa?”, “¿Es bueno que haya clases de español para los rumanos retornados en Rumanía?”, “¿El español es importante para comunicarte con tu familia?”, cf. Bleorțu *et al.* 2025b) trata las actitudes hacia el mantenimiento y uso del español, y los resultados (gráfico 34) muestran una predisposición claramente positiva. Una amplia mayoría considera importante que las familias de retornados mantengan el español en el ámbito doméstico (70 %) y respalda la creación de clases específicas de español para retornados en Rumanía (75 %). Esta actitud favorable hacia la transmisión intergeneracional de la lengua sugiere un alto grado de valoración simbólica y práctica del español, no solo como herramienta de comunicación sino, también, como patrimonio cultural que merece ser preservado. En cuanto a la relación afectiva y funcional con el idioma, más de la mitad de los participantes (55 %) se declaran completamente de acuerdo con la afirmación de que el español es importante para comunicarse con sus familiares, y otro 20 % lo está de forma moderada. Estos datos refuerzan la idea de que el español no se percibe únicamente como una lengua adquirida en el pasado migratorio, sino como un vínculo emocional y relacional activo dentro del espacio familiar.

Gráfico 34:

Actitudes hacia el mantenimiento y uso del español



5.2 Análisis de correlaciones

Variable combinada

Para observar cómo ciertas variables afectan al desgaste lingüístico creamos una variable combinada (desgaste_total_1¹²) que recoge, como hemos señalado anteriormente, tanto la percepción de los hablantes sobre su fluidez actual en español como la proyección futura de pérdida de fluidez en español. Esta nueva variable mostró una correlación fuerte con la pérdida ya experimentada ($r^{13} = 0.81$) y una correlación casi perfecta con la expectativa de pérdida futura ($r = 0.97$). La variable combinada trata de captar el dinamismo de la percepción del desgaste lingüístico; es una construcción en la que el futuro anticipado pesa tanto o más que la experiencia pasada¹⁴.

Correlograma

El correlograma (gráfico 35), una variable continua, permite identificar patrones globales de asociación entre las variables sociodemográficas (edad, edad de llegada, tiempo de estancia en España), lingüísticas (frecuencia de uso, identidad percibida) y la variable compuesta de desgaste (desgaste_total_1). La matriz de correlaciones confirmó la debilidad general de las asociaciones lineales, con coeficientes bajos en la mayoría de los casos ($r < 0.15$), salvo la ya documentada relación entre desgaste_total_1 y frecuencia de uso (habla_cod), que mostró una correlación negativa más visible ($r = -0.18$, $r = 0.20$). Estos hallazgos refuerzan la idea de que el desgaste lingüístico percibido no se explica por una sola variable estructural, sino que emerge de la interacción entre experiencias individuales, prácticas de uso del idioma y factores contextuales. No obstante, para que los resultados reflejen fielmente la realidad social y lingüística de los retornados, es imprescindible contar con datos complementarios y recurrir a una triangulación metodológica. En futuras

¹² Cf. nota 11 del documento. Se trata de una variable dependiente continua.

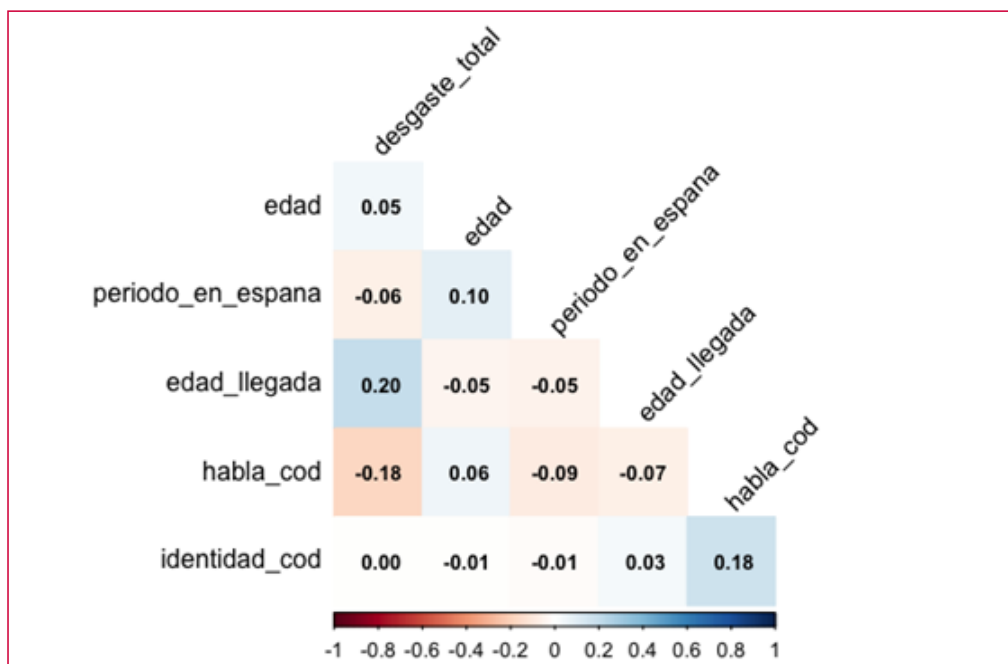
¹³ R es el coeficiente de Pearson.

¹⁴ La variable desgaste_total_1 fue construida combinando dos respuestas cerradas del cuestionario: una sobre la pérdida de fluidez ya experimentada en español y otra sobre la posibilidad de perder fluidez en el futuro. A las respuestas "sí" se les asignó el valor 1 y a las "no", el valor 0. Luego se creó una medida combinada que da más peso a la expectativa futura (60 %) que a la experiencia pasada (40 %), ya que el desgaste lingüístico se entiende como un proceso en desarrollo, no solo como algo ya ocurrido.

versiones del análisis, se incorporará el cálculo de valores p para distinguir asociaciones estadísticamente significativas de aquellas que podrían ser aleatorias.

Gráfico 35:

Correlograma: relación entre varias variables y el desgaste percibido



Conglomerado jerárquico

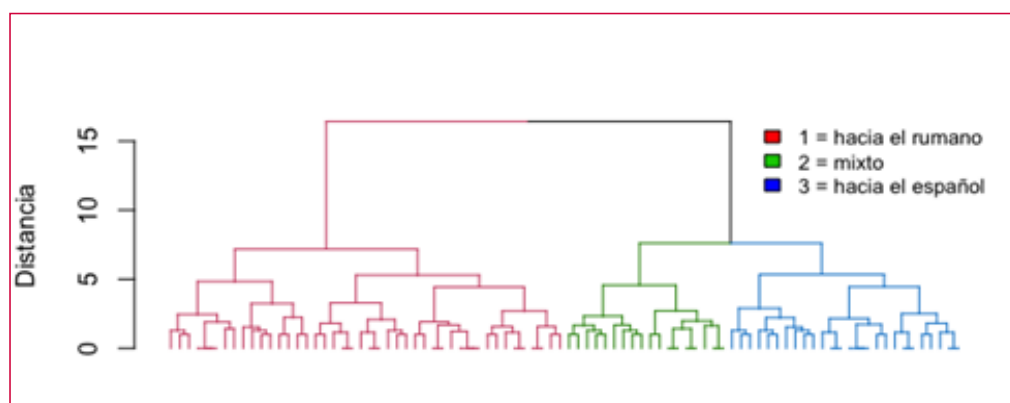
También se llevó a cabo un análisis de *clustering* o conglomerado jerárquico para identificar patrones latentes entre los informantes en función de variables clave como el uso del español, la identificación cultural, la valoración del español, el sentido de pertenencia a la comunidad hispanohablante y la percepción del desgaste lingüístico, que se codificaron numéricamente. El agrupamiento se realizó mediante el método de Ward.D2. El dendograma resultante, mostrado en el gráfico 36, representa gráficamente las similitudes entre los 93 informantes. Para mejorar su legibilidad, se utilizó la opción *hang* = -1, lo que permite que todos los informantes se alineen visualmente en el mismo nivel inferior. En el árbol, las personas que se agrupan primero (en la parte baja) son las que tienen respuestas más similares. Las que se unen más tarde (en la parte alta del árbol) son más diferentes entre sí. La línea de corte horizontal a altura 7 permitió identificar tres conglomerados principales basados en la identificación lingüístico-cultural de los hablantes: uno con clara preferencia hacia el rumano (31,8 %), otro con fuerte identificación hacia el español (31,8 %), y un grupo mixto (36,4 %), con una identidad híbrida. Estos resultados ayudan a visualizar no solo diferencias individuales sino, también, tendencias globales en los procesos de mantenimiento o desplazamiento lingüístico tras el retorno. Se identifican tres trayectorias:

- El grupo de mayor identificación con el rumano se construye sobre la base de valores bajos en las variables de uso del español, baja identificación con la comunidad hispanohablante y una percepción más marcada de pérdida o abandono del español.
- El grupo mixto se sitúa entre los extremos y representa una zona de transición. Los individuos comparten ciertos rasgos tanto con el grupo orientado al rumano como con el grupo orienta-

do al español. Desde un punto de vista técnico, este grupo tiene una heterogeneidad interna mayor, ya que agrupa individuos con perfiles mixtos o inestables: usan el español en algunos contextos pero mantienen vínculos identitarios con el rumano, o viceversa.

- El grupo de mayor identificación con el español, caracterizado por una alta similitud interna, se construye en torno a valores altos de uso del español, fuerte identificación cultural y bajo nivel de percepción de desgaste lingüístico.

Gráfico 36:
Dendograma con el agrupamiento de los informantes



Análisis de regresión logística

El modelo utilizado para este apartado fue el de una regresión logística binaria, ya que la variable dependiente categórica (desgaste_total_2¹⁵) es dicotómica (percepción de desgaste lingüístico: Sí / No). El objetivo del análisis es estimar la probabilidad de reportar desgaste percibido en función de distintas variables independientes (sociolingüísticas, identitarias, demográficas). Los coeficientes estimados (β) permiten interpretar la dirección y el efecto de cada predictor sobre esa probabilidad, y se acompañan de valores p para evaluar su significación estadística.

Los resultados del modelo de regresión logística revelan que dos variables presentan una asociación estadísticamente significativa con la probabilidad de reportar percepción de desgaste lingüístico en español tras el retorno migratorio. En primer lugar, la frecuencia con la que los participantes hablan en español muestra un efecto significativamente negativo ($\beta = -1.0958$, $p = 0.0256$), lo que indica que por cada unidad de incremento en el uso oral del español, las probabilidades de percibir desgaste disminuyen aproximadamente en un 66.5 % ($OR^{16} \approx 0.33$). Esto refuerza la hipótesis según la cual el uso activo de la lengua en la producción oral actúa como un fuerte factor de mantenimiento lingüístico.

En segundo lugar, la identificación con la comunidad hispanohablante también se relaciona negativamente con el desgaste percibido ($\beta = -1.9158$, $p = 0.0307$), lo que sugiere que los vínculos identitarios fortalecen la motivación y la exposición para seguir utilizando la lengua.

Este resultado es coherente con enfoques sociolingüísticos que subrayan la dimensión emocional e identitaria del mantenimiento lingüístico.

Asimismo, variables como el año de regreso ($\beta = -0.1285$, $p = 0.0658$) y la edad ($\beta = -0.0349$, p

¹⁵ Esta variable es distinta de la variable dependiente desgaste_total_1 de arriba, que es continua. Cf. nota 11

¹⁶ Odds ratio.

= 0.2074) muestran tendencias coherentes —es decir, que los retornados más recientes o más jóvenes tenderían a conservar mejor el español— aunque no alcanzan significación estadística. El género, la escritura, la lectura y la participación en actividades culturales tampoco alcanzan valores significativos.

También se observaron coeficientes negativos para las variables español como lengua materna (L1) ($\beta = -1.30$, $p = 0.680$), español como segunda lengua (L2) ($\beta = -4.35$, $p = 0.306$), problemas al retornar ($\beta = -5.44$, $p = 0.291$) y años de estancia en España ($\beta = -0.01$, $p = 0.831$), lo que indica que todas ellas tienden a reducir la probabilidad de desgaste lingüístico percibido. No obstante, ninguno de estos efectos resultó estadísticamente significativo, lo que impide confirmar su influencia con base en esta muestra. A pesar de ello, la dirección de los efectos resulta coherente desde el punto de vista teórico: tanto el haber aprendido español como L1 o L2, como el haber experimentado dificultades al regresar, podrían actuar como factores de retención lingüística, ya sea por consolidación estructural de la competencia o por motivos identitarios. Del mismo modo, aunque la duración de la estancia en España no mostró un impacto estadísticamente relevante, cabe explorar en futuros análisis si esta variable interactúa con otras, como el uso activo del español o el tipo de entorno familiar.

Tabla 4
La regresión logística

Variable	Estimación β	Error estándar	Valor t	Valor p
edad	-0.03493	0.02777	-1.261	0.2074
género	-0.56874	0.82283	0.687	0.4923
<i>frecuencia de uso del español</i>				
habla	-1.09576	0.49077	-2.233	0.0256 *
escribe	0.53522	0.55254	0.637	0.5239
lee	0.47539	0.50220	0.903	0.3664
participación en actividades culturales en español	-0.47539	0.84486	-0.563	0.5737
identificación con el español	-1.91579	0.88631	-2.162	0.0307 *
años después del regreso	-0.12845	0.06982	-1.840	0.0658
duración de la estancia en España	-0.18655	0.26269	-0.710	0.4776
español_L1	-2.87784	2.52747	-1.139	0.2549
español_L2	-5.87472	3.26073	-1.802	0.0716

Variable	Estimación β	Error estándar	Valor t	Valor p
problemas de reintegración en retorno	-4.50605	3.60100	-1.251	0.2108

6. Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio ofrecen una imagen de las dinámicas sociolingüísticas que acompaña al retorno migratorio de los rumanos desde España. Para ello se analizaron 93 cuestionarios, llevados a cabo en línea, con personas de distintas edades, géneros, niveles de educación, etc. Desde el punto de vista de la descripción de la población de retornados, las dos variables clave —la experiencia de retorno previa y la intención de quedarse— cruzadas con la edad, revelan perfiles diferenciados que pueden interpretarse en clave biográfica y lingüística:

- Los retornados jóvenes que han regresado por primera vez y expresan intención de quedarse tienen, en general, edades medias más bajas. Esto apunta a perfiles de hablantes que se encuentran en una etapa de transición y adaptación en la que la reintegración lingüística y social todavía está en proceso.
- Los hablantes que han vivido retornos múltiples o más complejos y desean quedarse en Rumanía presentan edades medias más elevadas, lo que puede vincularse con procesos de migración circular o decisiones de establecimiento más definitivas.

Desde el punto de vista del perfil lingüístico, los datos del cuestionario muestran un claro predominio del bilingüismo funcional, aunque con distintas intensidades. La reagrupación de los hablantes en función de las variables sociolingüísticas (uso del español en distintos dominios, la identificación cultural, la valoración del español, el sentido de pertenencia a la comunidad hispanohablante y la percepción del desgaste lingüístico) muestra patrones de comportamiento similar entre los retornados con repertorios lingüísticos en los que predomina el rumano y los retornados con el español en una posición más central en su bilingüismo, bien sea equilibrado o bien presente un dominio del español.

Los retornados mantienen el uso del español en distinto grado después del retorno. Los análisis muestran que, en el retorno, no es primariamente una lengua de comunicación sino que sus principales dominios de uso son los espacios de comunicación con personas en España y el consumo de productos culturales en español. Estos dos aspectos apuntan, respectivamente, a las dimensiones transnacional y cultural del español de los retornados. En este sentido, buena parte de los encuestados muestran una actitud positiva hacia el español y su mantenimiento tras el retorno, una valoración que está presente, incluso, en perfiles sociolingüísticos con una identificación lingüístico-cultural menor con el español.

El análisis de correlaciones mostró que ambas variables, la frecuencia de uso y la autoidentificación lingüístico-cultural, se revelan como factores decisivos en la percepción del desgaste lingüístico de los retornados.

Frecuencia de uso. Como se comentó en el apartado teórico de este trabajo, el contacto con la lengua que deja de ser socialmente dominante en el retorno (en este caso el español) es el factor más relevante para el mantenimiento de las competencias en dicha lengua. En la misma línea, en nuestro trabajo la frecuencia de uso del español de los rumanos después del retorno está relacionada con una menor percepción de desgaste de las competencias en dicha lengua así como con una menor preocupación de debilitamiento en el futuro. Es decir, el contacto con la lengua que se ha adquirido en la experiencia migratoria no solo explica un mejor rendimiento de los hablantes retornados, sobre todo cuando ese contacto tiene lugar más allá del espacio familiar en dominios profesionales (Schmid, 2007; Schmid y Dusseldorp, 2010), sino, también, una percepción y una valoración más positiva de sus competencias. De todas las variables relacionadas con el uso y el contacto con el español, solo la frecuencia de su utilización en contextos conversacionales mitiga significativamente la percepción de desgaste lingüístico.

Autoidentificación lingüístico-cultural. La identidad cultural hispanohablante se asocia a menores niveles de desgaste percibido, actuando como un amortiguador simbólico y motivacional. Este resultado va en la misma línea que trabajos sobre migrantes hispanohablantes que apuntan a efectos de la identificación comunicativa y afectiva sobre el mantenimiento de patrones lingüísticos del país de origen (Bylund y Ramírez-Galán, 2016). En nuestro estudio, la autoidentificación lingüístico-cultural de los rumanos retornados con el español está relacionada con un menor desgaste percibido y una mayor confianza en la estabilidad de sus competencias en el futuro, independientemente de si el español es su primera o su segunda lengua. Dado que en el análisis presentado se utilizó una variable de autoidentificación compuesta por varias dimensiones de tipo identitario, afectivo, actitudinal y motivacional, queda abierta la pregunta de si existen diferencias entre ellas.

Una de las conclusiones más significativas del estudio es la relativa resiliencia del español como lengua de uso y de identidad. Así, más del 80 % de los participantes se identifica como hispanohablante en algún grado, y un 72 % valora positivamente la mezcla cultural e identitaria entre lo español y lo rumano. La percepción del español como lengua importante para su identidad personal (pregunta 34) y como un legado familiar que debería transmitirse (pregunta 42) refuerza esta visión del bilingüismo como un capital simbólico que trasciende el mero uso comunicativo.

Asimismo, los resultados del análisis de conglomerados (dendograma) evidencian la existencia de tres perfiles de retorno: un grupo claramente orientado hacia el rumano, otro hacia el español y un tercero con identidad híbrida. Este hallazgo confirma la hipótesis de que la lengua no solo actúa como herramienta comunicativa, sino como marcador identitario que organiza las experiencias post-retorno.

En lo que respecta a las emociones vinculadas al uso del español, predominan sentimientos positivos como el orgullo, la conexión y la felicidad. Estos afectos positivos no solo legitiman el mantenimiento del español en contextos mayoritariamente rumano hablantes sino que, también, potencian su transmisión intergeneracional, como evidencia el 84 % de los participantes que apoya su enseñanza en contextos escolares rumanos (pregunta 56).

Contrariamente a lo que la teoría del desgaste esperaría, variables temporales, como la duración de la estancia o la edad en el retorno, no correlacionan de manera significativa con la percepción de pérdida, al menos en esta muestra. Esto último invita a replantear el peso de los factores estructurales clásicos del desgaste y considerar la agencia individual, el entorno virtual y los nuevos patrones de uso lingüístico como dimensiones críticas en los procesos de mantenimiento de la lengua.

7.

Valoraciones finales

Este estudio pone de relieve la necesidad de una actuación estratégica e interdisciplinar en torno a las comunidades retornadas, particularmente aquellas integradas por personas jóvenes y segundas generaciones. La realidad captada en los datos refleja tanto el potencial como las tensiones que existen en el uso del español. Varios resultados deben ser considerados a este respecto:

- Existe una amplia comunidad lingüística de rumanos hablantes de español retornados después de una experiencia migratoria en España.
- Se trata de una población flotante desde el punto de vista demolingüístico. Mantiene vínculos comunicativos con España, está conformada en parte por migrantes de ida y vuelta o con perspectivas de regreso a España y presenta en buena parte identidades y perfiles lingüísticos transnacionales en los que el español ocupa una posición central.
- Tanto la frecuencia de uso del español como su autoidentificación lingüístico-cultural con la lengua española son factores que disminuyen el desgaste percibido de sus competencias de español así como refuerzan la confianza en su estabilidad en el futuro. En otras palabras, una disminución en el uso conversacional del español y de las actitudes positivas hacia él puede redundar en desgaste percibido y en una desconfianza hacia las habilidades lingüísticas de los hablantes, algo que repercute también negativamente en el compromiso con su uso.

Considerando estas evidencias, se hace necesaria una política lingüística sostenible del español en hablantes retornados en Rumanía. Más concretamente, el mantenimiento del español en esta comunidad de hablantes necesita espacios de educación orientados al bilingüismo de los retornados tanto en edades tempranas como en edades adultas. Independientemente de sus perfiles, los resultados de este estudio apuntan a la importancia de proyectos educativos bilingües que promuevan el aspecto práctico-comunicativo en español y que tengan en cuenta las dinámicas identitarias que están detrás de los vínculos lingüístico-culturales de los retornados con el español y con España. Dada la poca presencia de este tipo de espacios educativos en Rumanía, así como su baja institucionalización como lengua extranjera en el sistema educativo, la posición del español en Rumanía solo podrá fortalecerse si se desarrollan políticas que respondan de manera coordinada a las especificidades de estos espacios y a las dinámicas migratorias que los atraviesan (Bleorțu et al. 2024).

Una planificación efectiva debe contemplar la conexión activa entre España y Rumanía, fomentando una dinámica de ida y vuelta que promueva tanto la lengua y la cultura españolas en Rumanía como la lengua y la cultura rumanas¹⁷ en España. Esto requiere el impulso de redes transnacionales, acciones conjuntas en el ámbito educativo y cultural, y un mayor reconocimiento del papel estratégico que cumple el español en la movilidad, la formación y la empleabilidad de los jóvenes retornados.

En este sentido, la población objeto de este estudio —retornados con trayectorias escolares y lingüísticas configuradas en España— constituye un grupo clave. Son individuos que, a pesar de las dificultades de reintegración, poseen un capital lingüístico y cultural valioso que, si se gestiona adecuadamente, puede contribuir tanto a la diversificación del sistema educativo rumano como

¹⁷ Es lo que se intenta hacer con los cursos de lengua y cultura rumanas de España pero se necesitan todavía más estrategias

al fortalecimiento de los vínculos entre espacios lingüísticos. Muchos regresan con competencias avanzadas en español, adquiridas en contextos de inmersión, pero carecen de espacios formales de validación y continuidad, lo que puede llevar al desgaste de ese capital si no se interviene.

De ahí se derivan una serie de recomendaciones estratégicas relativas a la educación y la certificación, por un lado, y a las políticas migratorias y la cooperación institucional, por otro:

Educación y certificación

1. Establecer programas de español como lengua de herencia, dirigidos específicamente a hijos de retornados. Estos programas deben ir más allá del enfoque clásico de E/LE y contemplar trayectorias bilingües e identidades plurales.
2. Desarrollar una oferta específica de español para retornados, articulada en todos los niveles educativos (primaria, secundaria, profesional, universidad, adultos), que permita la continuidad del aprendizaje y la certificación oficial del nivel de competencia.
3. Reforzar la formación del profesorado en enseñanza de español como lengua de contacto o de retorno, con materiales adaptados a la realidad de los estudiantes bilingües y retornados.
4. Crear mecanismos de validación institucional del español, como parte del currículo, de modo que los estudiantes puedan capitalizar su conocimiento de la lengua en términos escolares, laborales y sociales.

Políticas migratorias y cooperación institucional en clave transnacional

5. Articular políticas migratorias y educativas, reconociendo el papel que juega el español en las trayectorias de movilidad circular, y creando puentes institucionales entre las comunidades educativas de origen y destino.
6. Fomentar el reconocimiento simbólico y cultural del español como parte del patrimonio de las segundas generaciones, vinculando lengua, identidad y memoria en iniciativas culturales, escolares y comunitarias.
7. El español, en este contexto, deja de ser únicamente una lengua extranjera y se convierte en una lengua cuyo mantenimiento o desgaste depende tanto del entorno institucional como del reconocimiento político de las biografías migrantes. Así, en lugar de asumir un enfoque correctivo, se propone una visión transnacional de la política lingüística, en línea con lo que exige el nuevo mapa de las migraciones de Europa del Este.

8. **Bibliografía**

- Álvarez Mella, H. (2023): «*Epistemology of language and space: an introduction*», *Energeia*. Online Journal for Linguistics, Language, Philosophy and History of Linguistics, VIII, 1-10, <https://doi.org/10.55245/energeia.2023.001>
- Bleorțu, C., Buzilă, P., Țiței-Avădanei, A. e Ilian, I. (2023): «*El español de Rumanía*», *Archiletras Científica*. Revista de investigación de lengua y letras (ACRILL), vol. X, invierno 2023, 165-179.
- Bleorțu, C., Buzilă, P., Ilian, I., Țiței-Avădanei, A., Loureda Lamas, Ó., Álvarez Mella, H., Roșca, A. y Mancheva, D. (2024): *Demolingüística del español en Rumanía, Bulgaria y Moldavia*, Madrid, Heidelberg, Zúrich: Instituto Cervantes, Universidad de Heidelberg y Universidad de Zúrich.
- Bleorțu, C., Buzilă, P., Álvarez Mella, H. y Elizondo Romo, M. (2025a): «*Nuevos perfiles de hispanohablantes: retornados y migración circular*», *HCIAS Working Papers on Ibero-America*, vol. IV, 19 páginas.
- Bleorțu, C., Buzilă, P., Álvarez Mella, H. y Elizondo Romo, M. (2025b): «*Cuestionario: El español en movimiento: retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa [Data set]*». Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15831790>.
- Bleorțu, C., Cuevas-Alonso, M. y Seiciuc, L. (en prensa): «*Attitudes of Romanians returnees from Spain towards Spanish language and culture*», *Journal of Language Contact*.
- Buzilă, P. (2016): *El rumano hablado en España*, Bucarest: Editura Universității din București.
- Bylund, E. y Ramírez-Galan, P. (2016): «*Language aptitude in first language attrition: A study on late Spanish-Swedish bilinguals*», *Applied Linguistics*, 37(5), 621-638.
- Carling, Jørgen y Bivand Erdal, M. (2014): «*Return Migration and Transnationalism: How Are the Two Connected?*», *International Migration* 52(6), 2-12.
- Cuadrado, P., Gómez, L. Á. y Sastre, T. (2024): «*Una caracterización de los flujos migratorios hacia España y otros países de la Unión Europea*», *Boletín Económico - Banco de España*, 2024/T3, 06. <https://doi.org/10.53479/37372>
- Fairclough, M., y Loureda Lamas, Ó. (2025, en prensa): «*Spanish as a Heritage Language: A Global Perspective*», en M. Lacorte (ed.), *The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics* (2.^a ed.). Londres: Routledge.
- Flores, C. (2010): «*The effect of age on language attrition: Evidence from bilingual returnees*», *Bilingualism: Language and Cognition* 13(4), 533-546.
- Flores, C. (2015): «*Losing a language in childhood: a longitudinal case study on language attrition*», *Journal of Child Language*, 42(3), 562-590.
- Flores, C. (2019): «*Language Development of Bilingual Returnees*», en M. Schmid, B. Köpke (eds.), *Oxford Handbook of Language Attrition*, Oxford: Oxford University Press, 493-501, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198793595.013.39>.
- Flores, C. y Snape, N. (2021): «*Language attrition and heritage language reversal in returnees*», en S. Montrul, M. Polinsky (eds.), *The Cambridge Handbook of Heritage Languages and Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, 351-372.
- Gardner, R. C., Lalonde, R. N., Moorcroft, R. y Evers, F. T. (1987): «*Second Language Attrition: the role of motivation and use*», *Journal of Language and Social Psychology*, 6(1), 29-47.
- Hagan J. y Wassink, J. (2016): «*New Skills, New Jobs: Return Migration, Skill Transfers, and Business Formation in Mexico*», *Social Problems* 63(4), 513-533.
- Hammer, K. y Dewaele, J.-M. (2015): «*Acculturation as the key to the ultimate attainment? The case of Polish-English bilinguals in the UK*», en F. Forsberg Lundell e I. Bartning (eds), *Cultural Migrants and Optimal Language Acquisition*. Bristol: Multilingual Matters, 179-202.
- Hansen, L. (2011): «*The acquisition, attrition, and relearning of mission vocabulary*», en M. S. Schmid y W. Lowie (Eds.), *Modeling Bilingualism: From structure to chaos*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 115-134.
- Hulsen, M. (2000): «*Language Loss and Language Processing. Three Generations of Dutch Migrants in New Zealand*», tesis doctoral: Katholieke Universiteit Nijmegen.

- Instituto Nacional de Estadística de España (INE) (2024): Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y nacionalidad, [en línea]. Consulta: 25 mayo de 2025. URL: <<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=56936>>.
- Janta, H., Jephcote, C., Williams, A. M. y Li, G. (2021): «*Returned migrants acquisition of competencies: The contingencies of space and time*», Journal of Ethnic and Migration Studies, 47(8), 1740-1757, <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1679408>.
- Kim, J.-H., Montrul, S. y Yoon, J. (2010): «*Dominant language influence in acquisition and attrition of binding: Interpretation of the Korean reflexive caki*», Bilingualism: Language and Cognition, 13, 73-84.
- Köpke, B. y Schmid, M. S. (2004): «*Language attrition: The next phase*», en M. S. Schmid, B. Köpke y M. Keijer, L. Weilemar (eds.), First language attrition: Interdisciplinary perspectives on methodological issues. Amsterdam: John Benjamins, 1-43.
- Kubota, M. I. (2019): «*Language change in bilingual returnee children: Mutual effects of bilingual experience and cognition*», tesis doctoral, Edinburgh: University of Edinburgh.
- Kuhberg, H. (1992): «*Longitudinal L2-attrition versus L2-acquisition in three Turkish children - empirical findings*», Second Language Research 8(2), 138-154, <https://doi.org/10.1177/026765839200800203>.
- Loureda Lamas, Ó. (2023): «*La cultura lingüística española desde la perspectiva alemana*», en A. Niño Rodríguez (ed.), Hispanismo: La cultura hispánica interpretada desde el exterior. Pamplona: Editorial Universidad de Navarra, 425-456.
- Loureda, Ó., Moreno Fernández, F. y Álvarez Mella, H. (2023): «*Spanish as a heritage language in Europe: a demolinguistic perspective*», Journal of World Languages, 9(1), 27-46.
- Loureda, Ó., Valero, P., Álvarez Mella, H., Blattner, C. y Gómez-Pavón Durán, A. (2025): «*El español como lengua de herencia y su oferta educativa en Europa*», Policy Briefs del Observatorio del Español en Europa n. 1. Heidelberg Center for Ibero-American Studies, Universidad de Heidelberg.
- Marcu, S. (2009): «*Del Este al Oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea: evolución y características*», Migraciones Internacionales, vol. 16, [en línea]. Consulta: 25 mayo de 2025. URL: <https://www.scielo.org.mx /scielo.php?script=sci_art_text&pid=S1665-8906-2009-00010-0006>.
- Montrul, S. (2022): «*Heritage language speakers inform the critical period hypothesis for first and second language acquisition*», en T. Leal, E. Shimanskaya y C. A. Isabelli (eds.), Generative SLA in the Age of Minimalism. Features, interfaces, and beyond. Selected proceedings of the 15th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference. Berlin: John Benjamins Publishing Company, 265-286, <https://doi.org/10.1075/lald.67.11mon>.
- Moorcroft, R., Gardner, R. C. (1987): «*Linguistic factors in second language loss*», Language Learning, 37(3), 327-340.
- Moreno Fernández, F. y Álvarez Mella, H. (2025, en prensa): «*Demografía del español en el mundo 2025*», en Anuario del Instituto Cervantes. Madrid: Instituto Cervantes.
- Pallier, C. (2007): «*Critical periods in language acquisition and language attrition*», en B. Köpke, M. S. Schmid, M. Keijzer y S. Dostert (eds.), Language attrition: Theoretical perspectives. Amsterdam: John Benjamins, 155-168.
- Paradis, J. (2004): «*On the relevance of specific language impairment to understanding the role of transfer in second language acquisition*», Applied Psycholinguistics, 25, 67-82.
- Paradis, J. (2008): «*Tense as a clinical marker in child L2 English: Comparing English language learners with and without SLI*», en E. Gavrusseva y B. Haznedar (eds.), Current trends in child second language acquisition: A generative perspective. Amsterdam: John Benjamins, 337-356.
- R Core Team (2025): R: A language and environment for statistical computing. Vienna: R Foundation for Statistical Computing., version 4.5.0.
- Resino García, R. M., Jiménez Blasco, B. C. y Arranz Lozano, M. M. (2018): «*Retorno migratorio desde España: un flujo variable y complejo. Migraciones*», Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones, (44), 91-118, <https://doi.org/10.14422/mig.i44.y2018.004>.
- Saghin, D., Luchș, D., Luchian, M.-M. y Jeder, D. (2025): «*Romanian return migration between successful reintegration and the challenge of a new migratory experience*», Cogent Social Sciences, 11(1), <https://doi.org/10.1080/23311886.2025.2498482>.

Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa:

El caso de Rumanía

- Sandu, D. (2024a): «*De ce revin românii în țară și parte din ei re-migrează?*», [en línea]. Consulta: 28 mayo de 2025. URL: <<https://www.contributors.ro/de-ce-revin-romanii-in-tara-si-parte-din-ei-re-migreaza>>.
- Sandu, D. (2024b): «*Subjective well-being between the migration experience of returnees and the country effect: an integrated approach on European spaces*», Central and Eastern European Review, [en línea]. Consulta: 28 de mayo 2025. URL: <https://ceemr.uw.edu.pl/sites/default/files/Sandu_2024.pdf>.
- Schulte, K. (2012): «*La aparición de nuevas variedades romances. El contacto lingüístico entre rumano, castellano y valenciano en Castellón de la Plana*», en Iliescu Gheorghiu, C. (ed.), Traducción y (a)culturación en la era global. Alicante: Agua Clara, 119-134.
- Schmid, M. S. (2007): «*The role of L1 use for L1 attrition*», en Köpke, B., Schmid, M.S., Keijzer, M. y Dostert, S. (eds.), Language attrition: theoretical perspectives. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 135-153.
- Schmid, M. S. (2011): Language attrition. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schmid, M. S. y Dusseldorp, E. (2010): «*Quantitative analysis in a multivariate study of language attrition: The impact of extralinguistic factors*», Second Language Research, 26(1), 125-160.
- Schmid, M., Mehotcheva, T. H. (2012): «*Foreign Language Attrition. Dutch*», Journal of Applied Linguistics 1(1), 102-124.
- Schmitt, E. (2004): «*No more reductions! To the problem of evaluation of language attrition data*», en M. S. Schmid, B. Köpke, M. Keijzer y L. Weilemar (eds.), First language attrition: Interdisciplinary perspectives on methodological issues. Amsterdam: John Benjamins, 299-316.
- Silva-Corvalán, C. (1991): «*Spanish language attrition in a contact situation with English*», en H. Seliger y R. Vago (eds.), First language attrition. Cambridge: Cambridge University Press, 151-171.
- Telegdi-Csetri, A. y Ducu Telegdi-Csetri, V. (2019): «*The Stranger at Home – “Hybrid” Children Returning to Romania*», Romanian Journal of Population Studies 13(1): 105-124.
- Tomiyama, Machiko (2009): «*Age and proficiency in L2 attrition: Data from two siblings*», Applied Linguistics, 30(2), 253-275.
- Viruela Martínez, R. (2008): «*Población rumana y búlgara en España: Evolución, distribución geográfica y flujos migratorios*», Cuadernos de geografía 84, 169-194.
- Viruela Martínez, R. (2016): «*La movilidad geográfica de búlgaros y rumanos durante la Gran Recesión en España*», Documents d'Analisi Geogràfica 62(1): 183-206.
- Waas, Margit (1996): Language attrition downunder. Frankfurt: Peter Lang.
- Yilmaz, G. y Schmid, M. S. (2018): «*First language attrition and bilingualism*», en D. Miller, F. Bayram, J. Rothman y L. Serratrice (eds.), Bilingual Cognition and Language: The state of the science across the subfields. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 225-250.
- Zeugin, S. (2025): Differential Object Marking and crosslinguistic influence. An experimental study on Romanian-Spanish bilingualism. Zurich: University of Zurich, tesis doctoral.

9.

Anexo I:

El tipo de variables

Tabla 5
La codificación de las variables del cuestionario en línea

Nº	Pregunta	Tipo de variable (tras depuración)
1	Edad	Continua
2	Género	Categorial nominal
3	Estudios	Categorial ordinal
4	Lugar de nacimiento	Categorial nominal (codificado)
5	Edad de llegada a España	Continua
6	Lugar(es) vividos en España	Categorial nominal (codificado)
7	Edad(es) de llegada a esos lugares	Continua
8	Lugar donde vives ahora	Categorial nominal (codificado)
9	Fecha de regreso a Rumanía	Continua (años desde el regreso)
10	¿Fue la primera vez?	Binaria
11	¿Piensas quedarte en Rumanía?	Categorial nominal
12	Lugar de nacimiento de los padres	Categorial nominal (codificado)
13	Lugar de residencia de los padres	Categorial nominal (codificado)
14	Estudios de los padres	Categorial ordinal
15	Profesión de la madre	Categorial nominal (codificado)
16	Profesión del padre	Categorial nominal (codificado)
17	Lugar de nacimiento abuelos maternos	Categorial nominal (codificado)
18	Lugar de nacimiento abuelos paternos	Categorial nominal (codificado)
19	Lugar residencia abuelos maternos	Categorial nominal (codificado)
20	Lugar de residencia abuelos paternos	Categorial nominal (codificado)
21	Lengua(s) aprendida(s) en la infancia	Múltiple (variables binarias por lengua)
22	Lengua(s) de uso habitual	Múltiple (variables binarias por lengua)
23	Otras lenguas habladas	Múltiple (variables binarias por lengua)
24	Frecuencia hablar español	Categorial ordinal
25	Frecuencia escribir en español	Categorial ordinal
26	Frecuencia leer en español	Categorial ordinal
27	¿Con quién hablas español?	Categorial nominal (codificado)
28	¿Consumes contenido cultural en español?	Binaria
29	Consideración del español	Categorial nominal

Retornos, bilingüismo y nuevas dinámicas demolingüísticas del español en Europa: El caso de Rumanía

30	¿Has perdido fluidez en español?	Binaria
31	¿Podrías perder fluidez en el futuro?	Binaria
32	¿Problemas con el rumano?	Binaria (tras codificación sí / no)
33	¿Cómo te identificas?	Categorial nominal
34	Importancia del español en tu identidad	Categorial ordinal (tras codificación Likert)
35	Importancia mezcla rumano-español	Categorial ordinal (tras codificación Likert)
36	Pertenencia a comunidad	Múltiple (variables binarias por comunidad)
37	Conexión con comunidades	Categorial ordinal (escala de conexión)
38	Problemas de aceptación/integración	Binaria
39	Opinión sobre sistema educativo	Pregunta múltiple (variables binarias)
40	¿Diferencias entre español y rumano?	Binaria
41	¿Te sientes a gusto regresando a Rumanía?	Binaria
42	¿Importancia de transmitir el español?	Categorial nominal
43	Valor profesional del español	Categorial ordinal
44	¿Participas en actividades culturales en español?	Binaria
45	Desafíos al usar español	Pregunta múltiple (variables binarias)
46	Explicación si elegiste "Otros"	Abierta (codificada como categorial)
47	¿Ventajas del español?	Binaria
48	¿Prejuicios por hablar español?	Categorial nominal
49	Emociones al hablar español	Pregunta múltiple (variables binarias)
50	Explicación si elegiste "Otras"	Abierta (codificada)
51	¿Mezclas rumano y español?	Binaria
52	¿Cuándo mezclas?	Categorial nominal
53	Valoración del "rumañol"	Pregunta múltiple (variables binarias)
54	Explicación si elegiste "Ninguna de estas"	Abierta (codificada)
55	¿Mantener español en casa?	Categorial nominal
56	¿Clases de español en Rumanía?	Categorial nominal
57	Importancia del español para familia	Categorial ordinal (escala Likert)



OBSERVATORIO
NEBRIJA DEL
ESPAÑOL

observatorionebrijadelespañol.com
ONE@nebrija.es

www.nebrija.com



UNIVERSIDAD
NEBRIJA